

Objetivos de desarrollo del Milenio



NACIONES UNIDAS

INFORME DE 2005



El presente informe se basa en una serie de datos originales reunidos por un Grupo interinstitucional y de expertos sobre los indicadores de los objetivos de desarrollo del Milenio bajo la dirección del Departamento de Asuntos Económicos y Sociales de la Secretaría de las Naciones Unidas en respuesta a la petición de la Asamblea General de que se realicen evaluaciones periódicas de los progresos logrados en la consecución de los objetivos de desarrollo del Milenio. El Grupo cuenta con representantes de las organizaciones internacionales que se enumeran más abajo, entre cuyas actividades figura la preparación de una o más series de indicadores estadísticos utilizados para verificar los progresos logrados en la consecución de los objetivos de desarrollo del Milenio. También se ha contado con la colaboración de distintos profesionales de la estadística y expertos externos.

ORGANIZACIÓN INTERNACIONAL DEL TRABAJO

ORGANIZACIÓN DE LAS NACIONES UNIDAS PARA LA AGRICULTURA Y LA ALIMENTACIÓN

ORGANIZACIÓN DE LAS NACIONES UNIDAS PARA LA EDUCACIÓN, LA CIENCIA Y LA CULTURA

ORGANIZACIÓN MUNDIAL DE LA SALUD

BANCO MUNDIAL

FONDO MONETARIO INTERNACIONAL

UNIÓN INTERNACIONAL DE TELECOMUNICACIONES

COMISIÓN ECONÓMICA PARA ÁFRICA

COMISIÓN ECONÓMICA PARA EUROPA

COMISIÓN ECONÓMICA PARA AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE

COMISIÓN ECONÓMICA Y SOCIAL PARA ASIA Y EL PACÍFICO

COMISIÓN ECONÓMICA Y SOCIAL PARA ASIA OCCIDENTAL

PROGRAMA CONJUNTO DE LAS NACIONES UNIDAS SOBRE EL VIRUS DE LA INMUNODEFICIENCIA HUMANA Y EL SÍNDROME DE INMUNODEFICIENCIA ADQUIRIDA

FONDO DE LAS NACIONES UNIDAS PARA LA INFANCIA

CONFERENCIA DE LAS NACIONES UNIDAS SOBRE COMERCIO Y DESARROLLO

FONDO DE DESARROLLO DE LAS NACIONES UNIDAS PARA LA MUJER

PROGRAMA DE LAS NACIONES UNIDAS PARA EL DESARROLLO

PROGRAMA DE LAS NACIONES UNIDAS PARA EL MEDIO AMBIENTE

CONVENCIÓN MARCO DE LAS NACIONES UNIDAS SOBRE EL CAMBIO CLIMÁTICO

ALTO COMISIONADO DE LAS NACIONES UNIDAS PARA LOS REFUGIADOS

PROGRAMA DE LAS NACIONES UNIDAS PARA LOS ASENTAMIENTOS HUMANOS

FONDO DE POBLACIÓN DE LAS NACIONES UNIDAS

UNIÓN INTERPARLAMENTARIA

ORGANIZACIÓN DE COOPERACIÓN Y DESARROLLO ECONÓMICOS

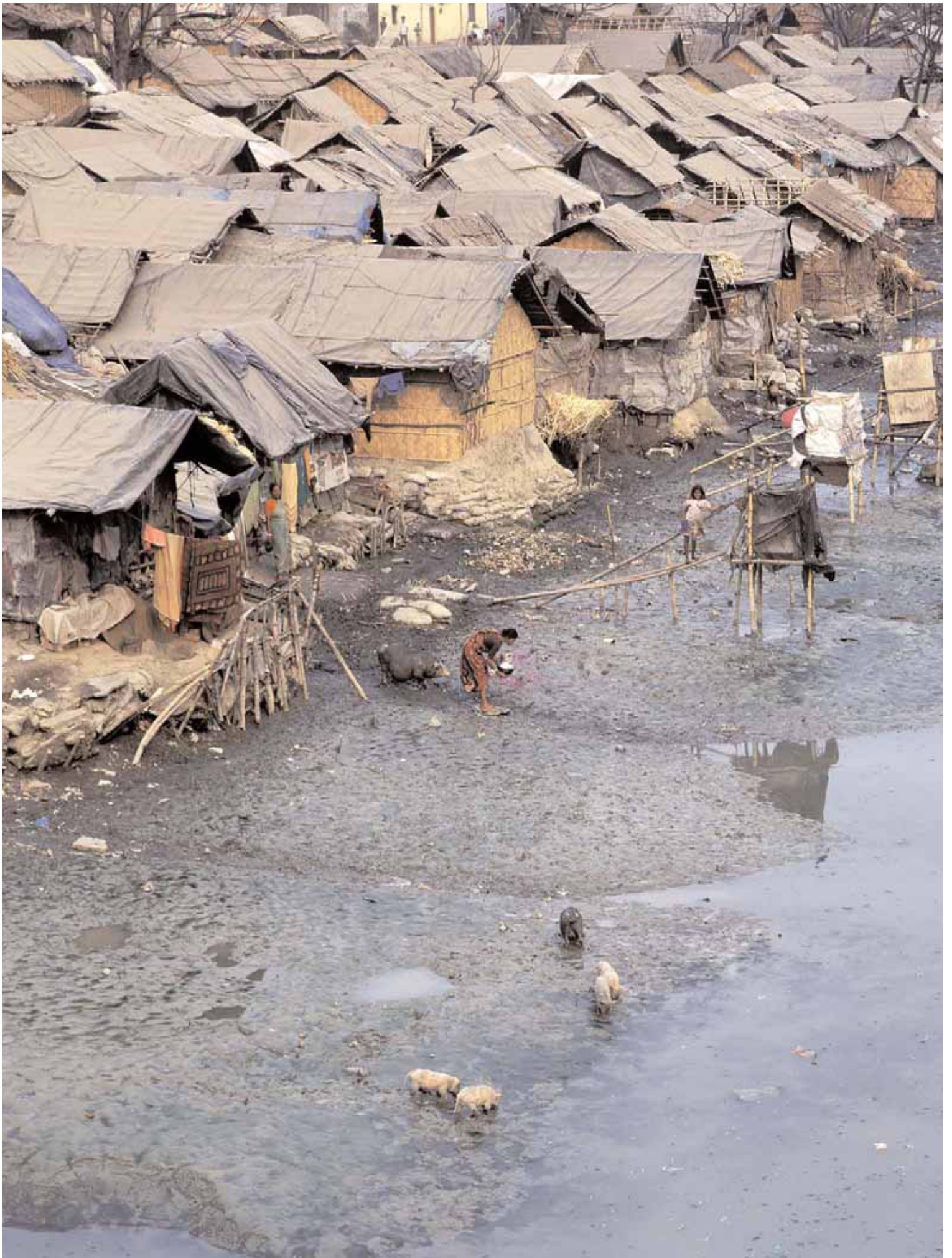
ORGANIZACIÓN MUNDIAL DEL COMERCIO

Objetivos de desarrollo del Milenio Informe de 2005



NACIONES UNIDAS

NEW YORK, 2005



Prólogo

LA ADOPCIÓN DE LOS objetivos de desarrollo del Milenio, extraídos de la Declaración del Milenio, fue un acontecimiento fundamental en la historia de las Naciones Unidas. Constituyó una promesa sin precedentes de los dirigentes mundiales de abordar, de una sola vez, la paz, la seguridad, el desarrollo, los derechos humanos y las libertades fundamentales. Como dije en mi informe de marzo de 2005, titulado “Un concepto más amplio de la libertad: desarrollo, seguridad y derechos humanos para todos”, que complementa el presente informe: “no tendremos desarrollo sin seguridad, no tendremos seguridad sin desarrollo y no tendremos ninguna de las dos cosas si no se respetan los derechos humanos. A menos que se promuevan todas esas causas, ninguna de ellas podrá triunfar”.

Los ocho objetivos de desarrollo del Milenio van desde reducir a la mitad la pobreza extrema hasta detener la propagación del VIH/SIDA y lograr la educación primaria universal, todo ello, a más tardar en 2015. Constituyen un programa acordado por todos los países y todas las principales instituciones del mundo dedicadas al desarrollo: un conjunto de objetivos sencillos pero de gran envergadura que el común de los mortales de Nueva York a Nairobi y Nueva Delhi pueden comprender y apoyar sin dificultad. Desde su aprobación, los objetivos han impulsado unos esfuerzos sin precedentes por responder a las necesidades de los más pobres del mundo.

¿Por qué son tan especiales los objetivos de desarrollo del Milenio? Hay cuatro razones para ello.

Primero, los objetivos de desarrollo del Milenio están centrados en el ser humano, deben lograrse dentro de plazos definidos y se pueden medir.

Segundo, están basados en una alianza mundial que hace hincapié en la responsabilidad de los países en desarrollo de poner orden en sus propios asuntos, así como en la de los países desarrollados de apoyar esos esfuerzos.

Tercero, cuentan con un apoyo político sin precedentes, manifestado en los niveles más altos de los países desarrollados y en desarrollo, de la sociedad civil y de las principales instituciones de desarrollo.

Cuarto, son objetivos alcanzables.

El año 2005 es crucial en nuestra labor para alcanzar estos objetivos. En septiembre, 5 años después de aprobar la Declaración del Milenio y 10 años antes de que se cumpla el plazo para cumplir los objetivos, los dirigentes mundiales se reunirán en las Naciones Unidas, en Nueva York, para determinar en qué medida han cumplido sus promesas y decidir qué nuevas

medidas será necesario adoptar. En muchos sentidos, este año la tarea será mucho más difícil que en el año 2000. En lugar de fijar metas, esta vez los dirigentes deberán decidir cómo alcanzarlas.

EL PRESENTE INFORME es la reseña más completa preparada hasta la fecha sobre los progresos que hemos alcanzado y lo que nos queda por alcanzar en las distintas regiones del mundo. Refleja una labor de colaboración de un gran número de instituciones y organizaciones del sistema de las Naciones Unidas o ajenas a él. Todas ellas han facilitado los datos más actualizados de que disponen en sus ámbitos de responsabilidad, contribuyendo así a la claridad y coherencia del informe.

Además de todo lo anterior, el informe nos muestra los progresos que se han alcanzado en algunos ámbitos y la magnitud de los esfuerzos necesarios para cumplir los objetivos de desarrollo del Milenio en otros ámbitos. Si se mantienen las tendencias actuales, se corre el riesgo de que muchos de los países más pobres no puedan cumplir muchos de Estos objetivos. Habida cuenta de lo mucho que hemos avanzado, esta imposibilidad pondría de relieve la tragedia que encierra una oportunidad desperdiciada. El presente informe demuestra que, efectivamente, contamos con los medios para lograr que prácticamente todos los países puedan cumplir la promesa implícita en los objetivos de desarrollo del Milenio. La tarea que se yergue ante nosotros es aprovechar esos medios.

Como dije en mi informe de marzo: “Reflexionemos sobre el costo de dejar pasar esta oportunidad: se perderán millones de vidas humanas que podrían haberse salvado, se negarán muchas libertades que podrían haberse conseguido, y viviremos en un mundo más peligroso e inestable”.

El presente informe es digno de elogio como recurso clave para preparar la cumbre de septiembre, que habrá de constituir una ocasión para adoptar decisiones. Los análisis y la información incluidas en el informe podrán servir de ayuda a los ciudadanos, a las organizaciones cívicas, a los gobiernos, a los parlamentos y a los órganos internacionales para que cumplan las funciones que les corresponden a fin de que se hagan realidad los objetivos de desarrollo del Milenio.



KOFI A. ANNAN
Secretario General

Índice

PÁGINA
6

Objetivo 1 Erradicar la pobreza extrema y el hambre

Las tasas mundiales de pobreza se están reduciendo, principalmente en Asia, pero millones de personas más han caído en la pobreza extrema en el África subsahariana, donde los pobres son cada vez más pobres.

Se han logrado progresos en la lucha contra el hambre, pero en algunas regiones ha habido retroceso debido al lento aumento de la producción agrícola y al crecimiento de la población. Desde 1990, hay varios millones más de personas que sufren hambre crónica en el África subsahariana y Asia meridional, donde la mitad de los niños menores de 5 años padecen de malnutrición.

PÁGINA
10

Objetivo 2 Lograr la educación primaria universal

Cinco regiones en desarrollo se están acercando a una tasa de matriculación del 100%, pero, en el África subsahariana, menos de las dos terceras partes de los niños están matriculados en escuelas primarias. También en otras regiones, incluidas Asia meridional y Oceanía, queda aún mucho por hacer. En estas regiones y en otras zonas, el aumento de la matriculación debe ir acompañado de esfuerzos para lograr que los niños no abandonen la escuela y reciban una educación de buena calidad.

PÁGINA
14

Objetivo 3 Promover la igualdad de género y el empoderamiento de la mujer

Se están reduciendo, si bien con lentitud, la diferencia entre los géneros en la tasa de matriculación en la educación primaria del mundo en desarrollo, lo que constituye un primer paso para reducir las desigualdades existentes desde hace mucho tiempo entre mujeres y hombres. En casi todas las regiones en desarrollo, las mujeres representan una proporción más pequeña de los empleados asalariados que los hombres y con frecuencia se ven relegadas a trabajos inestables y mal remunerados. Aunque se están logrando progresos, las mujeres siguen sin estar representadas de forma equitativa en los niveles más altos de gobierno, pues ocupan tan sólo el 16% de los escaños de los parlamentos del mundo.

PÁGINA
18

Objetivo 4 Reducir la mortalidad de los niños menores de 5 años

La tasa de mortalidad de los niños menores de 5 años se está reduciendo, pero no a la velocidad necesaria. Cada año mueren 11 millones de niños (30.000 por día) debido a enfermedades que se pueden prevenir o tratar. La mayoría de esas vidas se podrían salvar ampliando los programas existentes que promueven soluciones sencillas y de bajo costo.

PÁGINA
22

Objetivo 5 **Mejorar la salud materna**

Cada año muere más de medio millón de mujeres durante el embarazo o el parto. Esa cifra, multiplicada por 20, es el número de mujeres que sufren lesiones graves o casos de discapacidad. Se han logrado algunos progresos en la reducción de la mortalidad materna en las regiones en desarrollo, pero no en los países donde es más peligroso dar a luz.

PÁGINA
24

Objetivo 6 **Combatir el VIH/SIDA, el paludismo y otras enfermedades**

El SIDA se ha convertido en la causa principal de muerte prematura en el África subsahariana y la ocupa el cuarto lugar dentro de las causas de muerte en todo el mundo. En los países europeos de la Comunidad de Estados Independientes (CEI) y en algunas partes de Asia, el VIH se está propagando a una velocidad alarmante. Aunque los nuevos tratamientos prolongan la vida, no hay cura para el SIDA, por lo que, para cumplir este objetivo, se deben intensificar las tareas de prevención en todas las regiones del mundo.

Cada año el paludismo y la tuberculosis, juntos causan la muerte de casi tantas personas como el SIDA, además de ocasionar graves pérdidas a las economías nacionales. El 90% de las muertes por paludismo se producen en el África subsahariana, donde se están incrementando las actividades de prevención y tratamiento. La tuberculosis sigue presentando una tendencia al alza, en parte como resultado del VIH/SIDA, aunque hay un nuevo protocolo internacional para detectar y tratar esta enfermedad que parece prometedor.

PÁGINA
30

Objetivo 7 **Garantizar la sostenibilidad del medio ambiente**

Aunque la mayoría de los países se ha comprometido a cumplir los principios del desarrollo sostenible, ello no se ha traducido en un avance suficiente para dar marcha atrás a la pérdida de los recursos ambientales del planeta. Para alcanzar este objetivo se necesitará prestar más atención a la difícil situación de los pobres (cuya subsistencia cotidiana suele depender directamente de los recursos naturales que los rodean) y un nivel de cooperación mundial sin precedentes. Las medidas adoptadas para impedir que siga deteriorándose la capa de ozono demuestran que es posible progresar.

Ha aumentado el acceso al agua potable, pero la mitad del mundo en desarrollo sigue sin disponer de retretes u otras formas básicas de saneamiento. Casi 1.000 millones de personas viven en barrios urbanos de tugurios porque la población urbana aumenta a un ritmo muy superior al de las mejoras de viviendas y al de la disponibilidad de puestos de trabajo productivos.

PÁGINA
36

Objetivo 8 **Fomentar una alianza mundial para el desarrollo**

La Declaración del Milenio aprobada por las Naciones Unidas representa un pacto social mundial: los países en desarrollo se esforzarán más para impulsar su propio desarrollo y los países desarrollados los apoyarán prestándoles ayuda, aliviando su deuda y brindándoles mejores oportunidades de intercambio comercial. Los progresos alcanzados en cada uno de estos ámbitos ya han comenzado a producir resultados, pero los países desarrollados no han cumplido las metas que se habían fijado. Para cumplir los objetivos de desarrollo del Milenio, el aumento de la ayuda y el alivio de la deuda deben ir acompañados de una mayor apertura de los intercambios comerciales, de una aceleración de la transferencia de tecnología y de mayores oportunidades de empleo para el creciente número de jóvenes que viven en el mundo en desarrollo.

Objetivo 1 Erradicar la pobreza extrema y el hambre

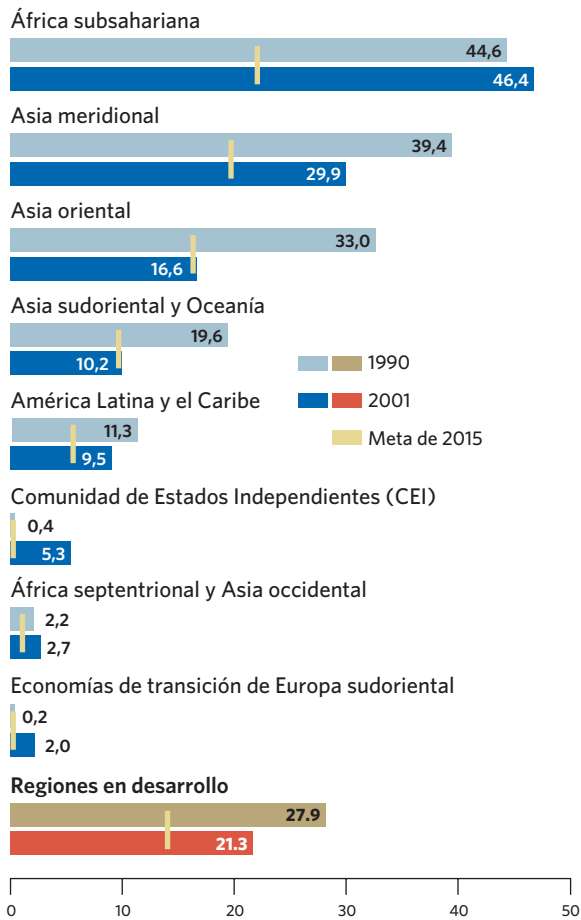
La pobreza extrema sigue siendo una realidad cotidiana para más de 1.000 millones de seres humanos que subsisten con menos de 1 dólar por día. El hambre y la malnutrición afectan a un número poco menor de personas, pues hay: más de 800 millones de personas cuya alimentación no es suficiente para satisfacer sus necesidades energéticas diarias. En el caso de los niños pequeños, la falta de alimentos puede ser peligrosa porque retarda su desarrollo físico y mental y pone en peligro su supervivencia. Más de una cuarta parte de los niños menores de 5 años de los países en desarrollo sufren de malnutrición.

Superar la pobreza y el hambre es un objetivo alcanzable. En Asia se han logrado reducciones espectaculares de la pobreza: el número de personas que viven con ingresos inferiores a 1 dólar por día se redujo en casi 250 millones entre 1990 y 2001, que fue un período de rápido crecimiento económico. En los 10 últimos años, el hambre se redujo en un 25%, como mínimo, en más de 30 países. De los cuales, 14 se encuentran en el África subsahariana, la región más afectada por el hambre y la malnutrición.

META
Reducir a la mitad, entre 1990 y 2015, el porcentaje de personas cuyos ingresos sean inferiores a 1 dólar por día

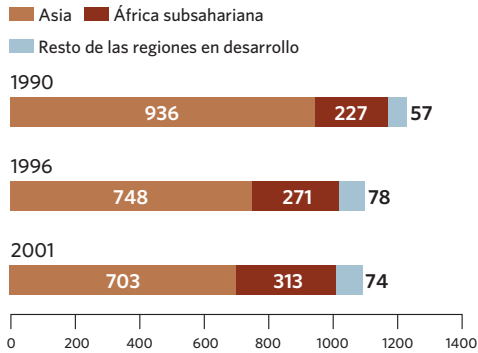
Asia encabeza la reducción de las tasas de pobreza

Proporción de la población con ingresos inferiores a 1 dólar por día, 1990 y 2001 (Porcentaje)



En el decenio de 1990, la pobreza extrema decayó notoriamente en gran parte de Asia, se redujo lentamente en América Latina, no varió mayormente en África septentrional y Asia occidental y aumentó primero y luego comenzó a reducirse en las economías de transición. Sin embargo, en el África subsahariana, que ya sufría la tasa de pobreza más elevada del mundo, la situación empeoró aún más, pues millones de personas cayeron en la pobreza extrema.

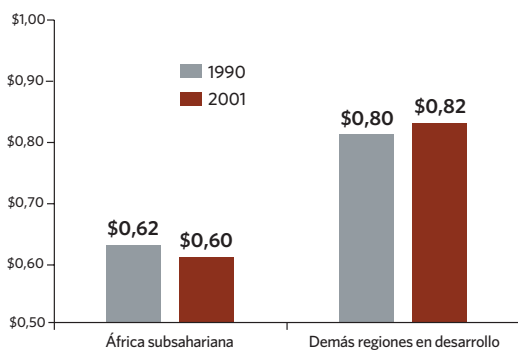
El número de pobres en África va en aumento



Número de personas con ingresos inferiores a 1 dólar por día, 1990, 1996 y 2001 (Millones)

El crecimiento sostenido en China y la aceleración de la economía en la India, los dos países más poblados del mundo, fueron los principales motivos de la reducción en la cantidad de personas que sufrían pobreza extrema en Asia en el decenio de 1990. En el África subsahariana, en cambio, ha sido cada vez mayor el número de personas que no han logrado encontrar oportunidades de empleo productivo, la agricultura se ha estancado y el VIH/SIDA ha cobrado un número brutal de vidas que se encontraban en sus años más productivos.

Los más pobres son cada vez más pobres



Promedio de ingresos de la población que vive con menos de 1 dólar por día, 1990 y 2001 (Dólares EE.UU.)

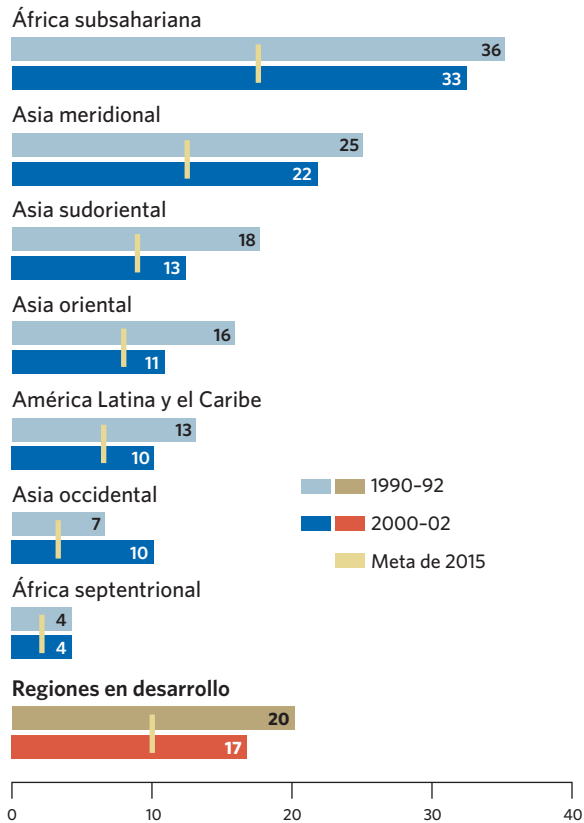
En la mayoría de las regiones, el promedio de ingresos diarios de la población que vive con ingresos inferiores a 1 dólar por día aumentó apenas marginalmente el decenio de 1990. Peor aún, en el África subsahariana se redujo el promedio de ingresos de la población en situación de pobreza extrema. Para invertir esta tendencia negativa hace falta un crecimiento económico más rápido que llegue a los pobres, lo que supone una difícil tarea habida cuenta de las enfermedades y de los conflictos armados que los afectan.

META

Reducir a la mitad, entre 1990 y 2015, el porcentaje de personas que padecen hambre

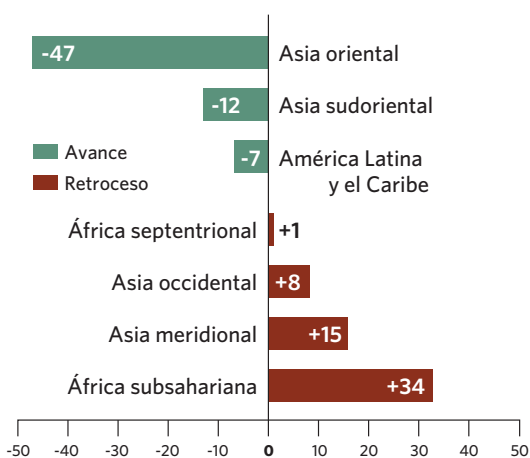
Decrece el ritmo de reducción del hambre

Proporción de la población que consume una cantidad insuficiente de alimentos, 1990-1992 y 2000-2002 (Porcentaje)



Se está reduciendo el hambre crónica (medida en función de la proporción de personas que carecen de los alimentos necesarios para cubrir sus necesidades diarias). El porcentaje de personas que consume una cantidad insuficiente de alimentos fue menor en el período 2000-2002 que en el período 1990-1992 en todas las regiones, con la excepción de Asia occidental. Sin embargo, este proceso ha ido perdiendo impulso en los últimos años, como lo demuestra el hecho de que entre 1997 y 2002 aumentó el número de personas que padecían hambre.

Los retrocesos casi superan los avances en la lucha contra el hambre

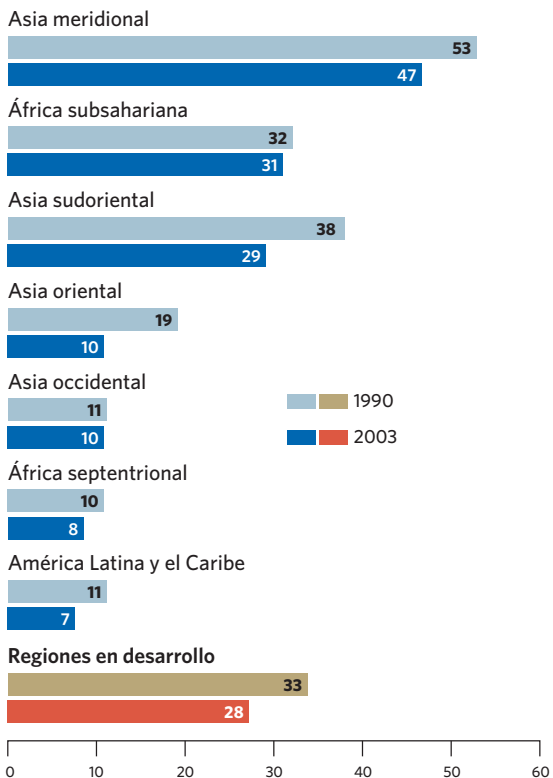


Variación del número de personas que consumen una cantidad insuficiente de alimentos entre 1990 y 2002 (Millones)

En 2002, en el mundo en desarrollo padecían hambre 815 millones de personas, es decir 9 millones menos que en 1990. Sin embargo, en las regiones más afectadas (el África subsahariana y Asia meridional) el número de personas que padecen hambre ha aumentado en decenas de millones. El crecimiento de la población y la escasa productividad agrícola han sido los principales factores de la escasez de alimentos existente en esas regiones. La mayoría de las personas que padecen hambre en el mundo viven en zonas rurales y tanto sus ingresos como su alimentación dependen del consumo y la venta de productos naturales. Suelen padecer hambre los que no tienen tierras o los agricultores cuyos terrenos son demasiado pequeños para cubrir sus necesidades.

Más de una cuarta parte de los niños del mundo en desarrollo padece de malnutrición

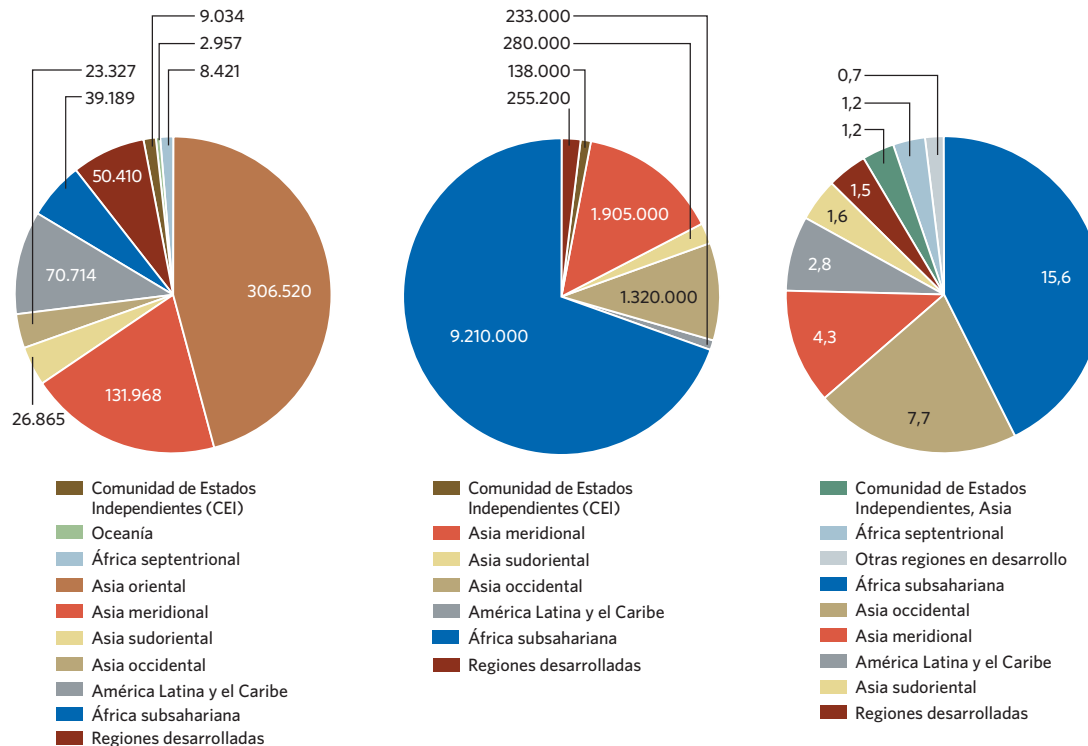
Niños menores de 5 años con peso inferior al normal, 1990 y 2003 (Porcentaje)



La malnutrición infantil es un factor importante en más de la mitad de las muertes de niños. No sólo es causada por la privación de alimentos, sino también por la debilidad que provocan las enfermedades infecciosas y la falta de cuidados. Los progresos observados en la reducción de la malnutrición infantil han sido lentos. En el mundo en desarrollo, más de 150 millones de niños menores de 5 años tienen un peso inferior al normal; entre ellos se cuenta casi la mitad de los niños de Asia meridional. En el África subsahariana, el número de niños con peso inferior al normal aumentó de 29 a 37 millones entre 1990 y 2003. Se lograron avances en Asia oriental, donde el número de niños malnutridos se redujo de 24 a 10 millones.

Entre las estrategias para luchar contra la malnutrición infantil figuran la lactancia materna exclusiva en los seis primeros meses de vida, un mayor uso de suplementos de micronutrientes, la reducción de las enfermedades infecciosas y un mayor acceso al agua apta para el consumo y a servicios de saneamiento.

Los conflictos y los desastres exacerbaban la pobreza y el hambre



Número estimado de muertes provocadas por desastres, 1994-2003

Número estimado de muertes debidas a conflictos

Número de refugiados y desplazados internos*: 2003 (Millones de personas)

Los conflictos y los desastres naturales conspiran considerablemente contra los esfuerzos por erradicar la pobreza y el hambre, flagelos que, a su vez, crean un terreno fértil para los conflictos, en especial cuando se suman a factores como la desigualdad, y que dificultan aún más la preparación para los desastres.

De los 13 millones de muertes provocadas por conflictos de gran escala entre 1994 y 2003, más de 12 millones se produjeron en el África subsahariana, Asia occidental y Asia meridional. No es de sorprender que en estas regiones se encuentren también tres cuartas partes de los 37 millones de refugiados y desplazados del mundo y que en ellas esté en aumento el número de personas que padecen hambre. En dos de estas regiones (el África subsahariana y Asia occidental) también va en aumento la pobreza.

En ese mismo período, murieron 669.000 personas debido a desastres naturales. Casi tres cuartas partes de estas muertes se produjeron en Asia oriental y meridional. En diciembre de 2004, en cuestión de horas, un tsunami provocó allí la muerte de otros cientos de miles de seres humanos. Muchas de las muertes debidas a desastres naturales podrían haberse prevenido mediante sistemas de alerta temprana y otras medidas, pero cuando hay pugnas en los órdenes de prioridad, tienden a salir perdiendo los países y las poblaciones más pobres.

Los objetivos de desarrollo del Milenio deben abarcar a todos los seres humanos, independientemente de sus circunstancias. Si estos objetivos se promueven en las situaciones de emergencia humanitaria y posteriores a los conflictos se contribuirá a sentar una base sólida para un desarrollo a más largo plazo.

* Los datos sobre los refugiados internos corresponden a las personas que reciben protección o ayuda de la Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados.

Objetivo 2 Lograr la educación primaria universal

La educación brinda opciones a los seres humanos en cuanto al tipo de vida que desean llevar; les permite, asimismo, expresarse con confianza en sus relaciones personales, en la comunidad y en el trabajo. Sin embargo, hay más de 115 millones de niños en edad de asistir a la escuela primaria que, al no poder acudir a ella, se ven privados de ejercer este derecho humano. En su mayoría, se trata de niños procedentes de hogares pobres, cuyas madres con frecuencia tampoco han recibido educación formal.

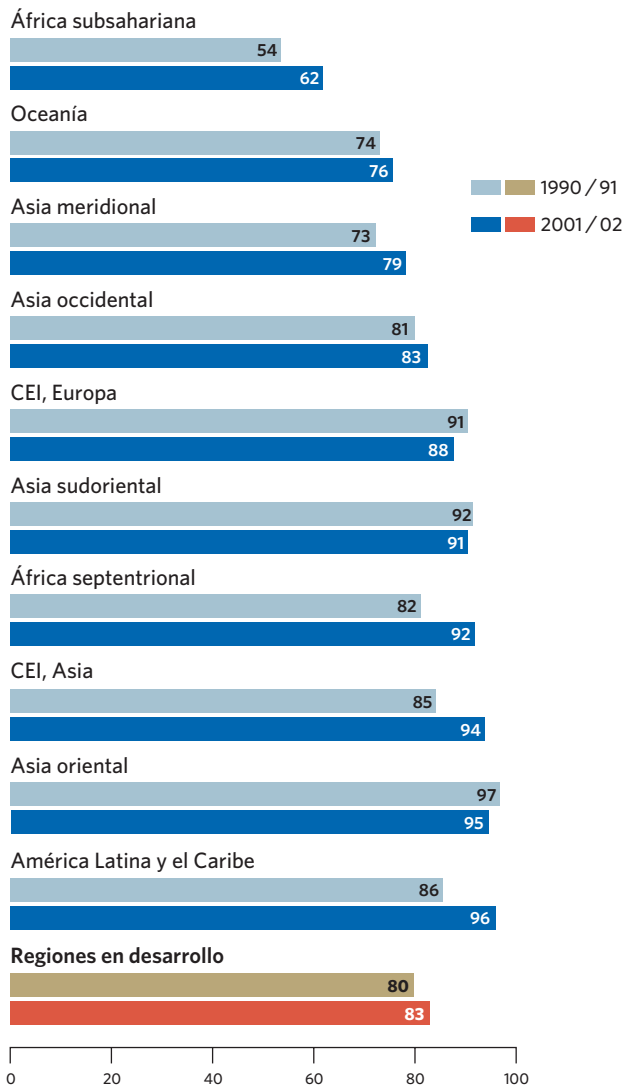
Esta pérdida de potencial no sólo afecta a los niños. La educación, especialmente de las niñas, encierra beneficios sociales y económicos para toda la sociedad. Las mujeres que han recibido educación tienen acceso a más oportunidades económicas y participan más activamente en la vida pública. Cuando son madres, tienden a tener menos hijos, pero más sanos, que tendrán más probabilidades de asistir a la escuela. Todos estos beneficios son críticos para romper el círculo vicioso de la pobreza.

Cinco regiones se están acercando al 100% de matriculación en la educación primaria. Para alcanzar este objetivo será preciso intensificar enormemente los esfuerzos en este sentido en el África subsahariana, Asia meridional y Oceanía. En estas regiones, como en el resto del mundo, el aumento de la matriculación deberá ir acompañado de actividades para lograr que ningún niño (especialmente los más difíciles de alcanzar) abandone la escuela y que todos reciban una educación de buena calidad.

META
Velar por que, para el año 2015, los niños y niñas de todo el mundo puedan terminar un ciclo completo de educación primaria

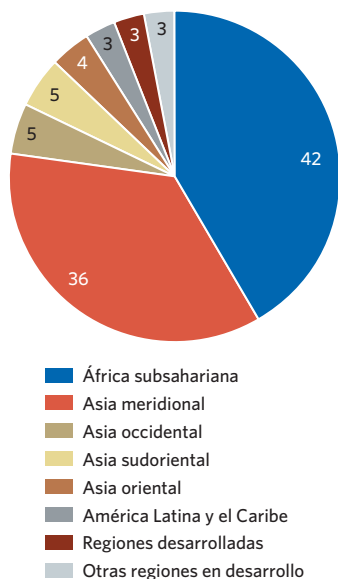
Cinco regiones se acercan a una tasa de matriculación del 100% en la educación primaria

Tasa neta de matriculación en la enseñanza primaria, 1990/1991 y 2001/2002 (Porcentaje)



En cinco regiones, por lo menos el 90% de los niños, está matriculado en la educación primaria; sin embargo, a veces ha resultado difícil mantener estos altos niveles (y llegar a los pocos que aún no asisten a la escuela). El África subsahariana ha progresado, pero todavía tiene más de un tercio de sus niños sin escolarizar. En cinco países africanos, está matriculada menos de la mitad de los niños en edad de asistir a la escuela primaria. Asia meridional, Oceanía y Asia occidental también están rezagadas a este respecto, con aproximadamente un 20% de niños sin escolarizar.

Ocho de cada 10 niños sin escolarizar viven en el África subsahariana o Asia meridional



Distribución de los niños sin escolarizar, 2001
(Porcentaje)

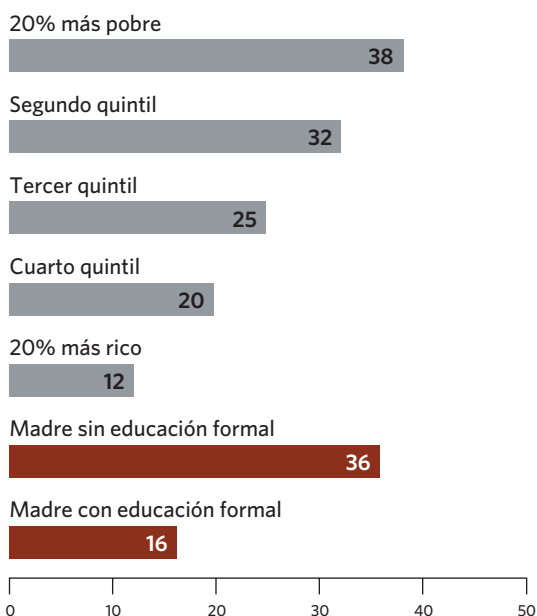
El gran número de niños en edad escolar plantea problemas considerables a los países del África subsahariana y Asia meridional. A ello se suma el hecho de que una proporción importante de esos niños viven en zonas rurales en que se cuenta con muy escasos recursos en materia de educación.

De los 115 millones de niños sin escolarizar en los países en desarrollo en 2001, algunos habían abandonado la escuela y otros nunca habían estado matriculados. En Malí, por ejemplo, del 61% de los niños no escolarizados, casi ninguno de ellos ha asistido alguna vez a la escuela de manera continua.

El SIDA impone una pesada carga a la educación

Los efectos del SIDA han agudizado la crisis de la educación en el África subsahariana. Sólo en 1999, casi 1 millón de niños de esa región quedaron sin maestros debido al SIDA. El efecto acumulativo de estas muertes ha ido imponiendo una carga insostenible a muchos países en que ya eran pocos los maestros debidamente capacitados. Cuando un padre o madre se enferma de SIDA, con frecuencia los hijos deben abandonar la escuela para cuidarlos, asumir otras responsabilidades en el hogar o para trabajar y sostener a la familia. Cuando los padres o madres mueren, los hijos suelen abandonar la escuela por dificultades económicas. La triste realidad es que la educación cobra una importancia crucial en esos momentos, puesto que ofrece un elemento de estabilidad en la vida de los niños. Además, probablemente la educación sea la manera más eficaz de impedir que siga propagándose el VIH. Cada vez es más frecuente que en los planes de estudio de las escuelas se incluyan instrucciones para que los jóvenes aprendan a protegerse del contagio.

Los niños de las familias más pobres tienden menos a asistir a la escuela



Proporción de niños en edad de educación primaria no escolarizados en regiones de desarrollo, por ingresos de la familia y por educación de la madre, 2001 (Porcentaje)

En todas las regiones en desarrollo ha quedado demostrado que los niños del 20% más acomodado de las familias tienen tres veces más probabilidades de asistir a la escuela que los niños del 20% más pobre. De la misma forma, los niños cuyas madres han recibido educación tienen más del doble de probabilidades de estar escolarizados que los niños cuyas madres no han recibido educación formal.

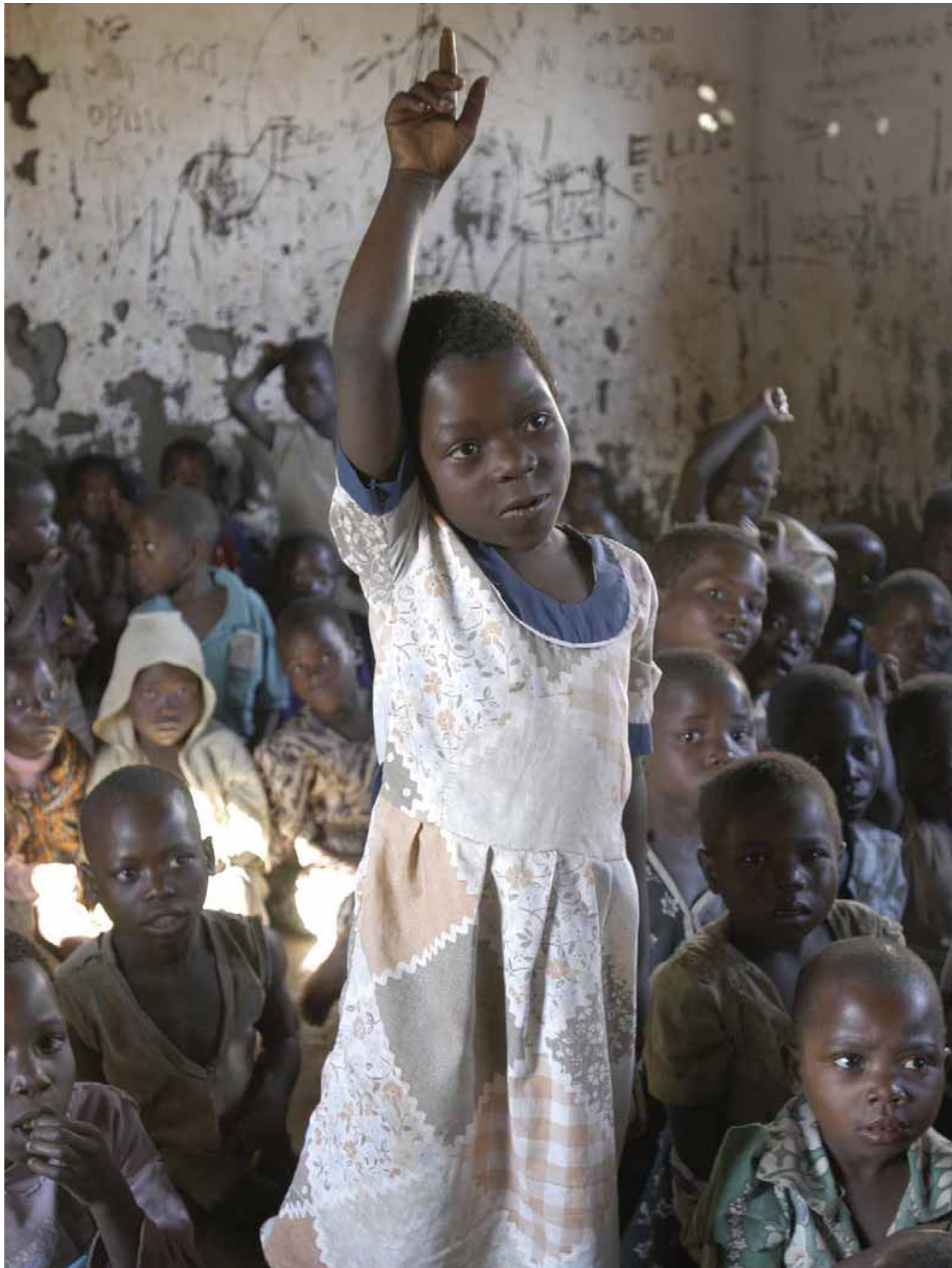
Los niveles más bajos de asistencia corresponden a las poblaciones indígenas y otros grupos minoritarios. Eliminar estas disparidades y llegar a los más desfavorecidos será la tarea más difícil en la búsqueda de la educación primaria universal.

La matriculación es sólo la mitad de la batalla

Una vez que los niños están matriculados, es preciso velar por que no abandonen la escuela y reciban una educación que los prepare para la vida. El abandono de la escuela y la repetición de grados hacen que muchos niños nunca terminen un ciclo completo de educación primaria. En el África subsahariana, muy poco más de la mitad de los niños llegan al último grado. En Asia meridional, Asia occidental y Oceanía, la proporción varía entre 60% y 75%. Los mayores progresos en cuanto a cursar toda la educación primaria se han logrado en Asia sudoriental, América Latina y el Caribe, donde más del 90% de los niños llegan al último grado. En Asia oriental, todos los niños terminan la educación primaria. La matriculación y la asistencia a la escuela se pueden mejorar reduciendo o eliminando los pagos escolares, proporcionando almuerzos en las escuelas, mejorando la calidad de la educación y acercando las escuelas a los hogares.

En la mayoría de las regiones en desarrollo, las niñas tienen menos probabilidades que los niños de terminar la escuela

En todas las regiones en desarrollo, con excepción de América Latina y el Caribe y Asia oriental y sudoriental, las niñas tienen menos probabilidades que los niños de seguir asistiendo a la escuela. La disparidad entre las niñas y los niños a este respecto es mayor en los 22 países donde menos del 60% de la población infantil termina la educación primaria.



Objetivo 3 Promover la igualdad entre los géneros y el empoderamiento de la mujer

La igualdad entre los géneros es un derecho humano y es esencial para la consecución de los objetivos de desarrollo del Milenio. Se trata de un requisito indispensable para superar el hambre, la pobreza y las enfermedades. Igualdad entre los géneros implica igualdad en todos los niveles de la educación y en todos los ámbitos de trabajo, el control equitativo de los recursos y una representación igual en la vida pública y política.

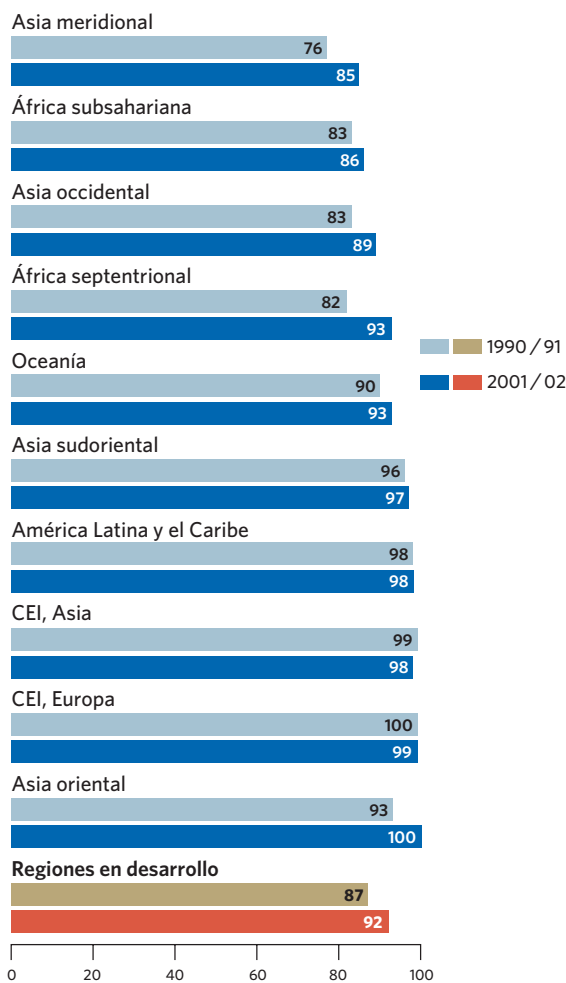
Es crucial lograr la paridad en la educación (en la educación primaria y niveles siguientes) para que las mujeres participen plenamente en la sociedad y en la economía mundial. Sin embargo, en demasiados países las niñas quedan rezagadas. Entre los numerosos beneficios de una educación de buena calidad se cuenta la seguridad que entraña un empleo remunerado, pero con demasiada frecuencia las mujeres son relegadas a puestos mal pagados y que no brindan seguridad. Aunque ha aumentado el porcentaje de mujeres que ocupan empleos remunerados en los sectores no agrícolas, en muchas regiones siguen representando una pequeña minoría de los trabajadores asalariados, con una representación excesiva en el sector informal.

Un elemento clave de la potenciación de la mujer es el ejercicio de un poder de decisión en pie de igualdad con el hombre en los campos que afectan a su vida (desde la familia hasta los niveles más altos de gobierno). Aunque la representación de la mujer en los parlamentos nacionales ha ido aumentando a un ritmo estable desde 1990, las mujeres siguen ocupando tan sólo el 16% de los escaños en todo el mundo.

META
Eliminar las desigualdades entre los géneros en la educación primaria y secundaria, preferiblemente para el año 2005, y en todos los niveles de la educación antes de fines de 2015

Las niñas siguen estando rezagadas respecto de los niños en la matriculación escolar

Razón entre la tasa bruta de matriculación primaria de las niñas y la de los niños, 1990/1991 y 2001/2002 (Niñas por cada 100 niños)

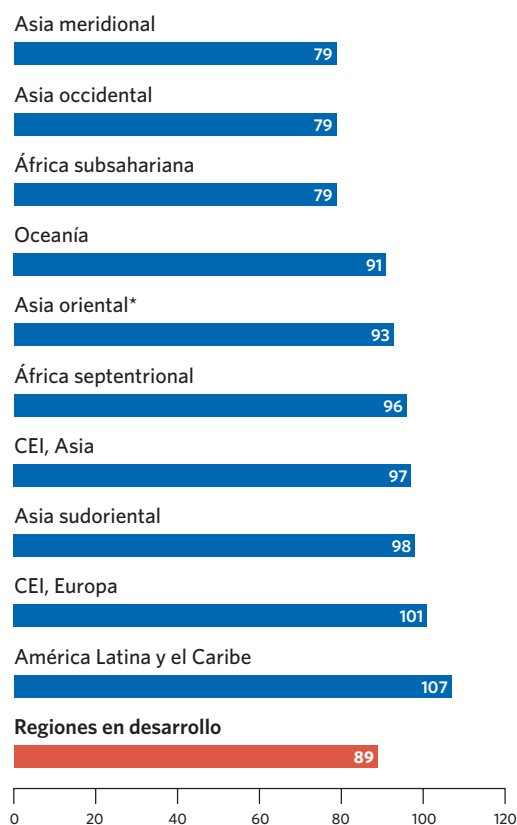


Los países de mayor disparidad entre los géneros en la educación primaria han logrado aumentar el porcentaje de niñas matriculadas en las escuelas. Aún así, esta disparidad sigue siendo un motivo de suma preocupación en Asia meridional, el África subsahariana y Asia occidental. En los países con carencias de recursos e instalaciones escolares y bajos niveles totales de matriculación, es frecuente que las familias deban optar entre escolarizar a las niñas o a los niños y normalmente las niñas llevan las de perder.

La adopción de medidas concretas puede contribuir considerablemente a incrementar la escolarización de las niñas y alentar a éstas a que no abandonen la escuela. Esas medidas pueden consistir en facilitar un transporte seguro para ir a la escuela y volver a casa, instalar retretes separados para niñas y niños, y eliminar de las aulas los estereotipos de género.

Las disparidades de género tienden a aumentar en los niveles más altos de educación

Razón entre la tasa bruta de matriculación secundaria de las niñas y la de los niños, 2001/2002 (Niñas por cada 100 niños)

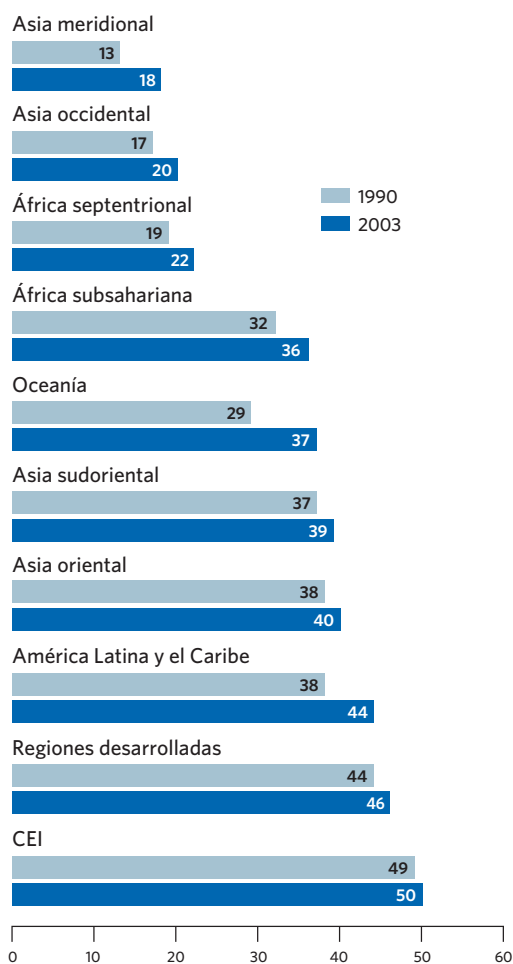


En los países donde el nivel general de matriculación es elevado, las niñas tienden a estar bien representadas tanto en la educación primaria como en la secundaria. En América Latina, por ejemplo, hay más niñas que niños matriculadas en la educación secundaria. Sin embargo, en la mayoría de las regiones en desarrollo, las disparidades de género son cada vez más marcadas cuando las niñas ingresan a la educación secundaria y, más adelante, cuando llegan a la universidad. De unos 65 países en desarrollo con datos completos, aproximadamente la mitad han logrado la paridad de género en la educación primaria, aproximadamente un 20% en la secundaria y un 8% en la educación superior.

* Período 2000/2001.

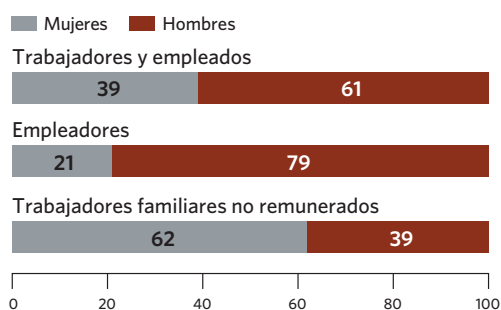
Las mujeres ocupan una proporción menor de trabajos remunerados que los hombres

Proporción de empleos remunerados no agrícolas ocupados por mujeres, 1990 y 2003 (Porcentaje)



En la mayor parte del mundo en desarrollo el acceso de las mujeres a los puestos de trabajo remunerados es menor que el de los hombres. En todas las regiones se han logrado ciertos progresos, pero las mujeres de Asia meridional, Asia occidental y África septentrional siguen ocupando solamente alrededor del 20% de los puestos de trabajo remunerados en los sectores no agrícolas. Tras mejoras continuas en América Latina y el Caribe, las mujeres de esa región ocupan ahora bastante más del 40% de los puestos de ese tipo. En la Comunidad de Estados Independientes (CEI), una situación cercana a la paridad entre los sexos en el empleo remunerado se ha visto contrarrestada por un empeoramiento de la situación laboral tanto de las mujeres como de los hombres. Se han perdido numerosos puestos de trabajo y han disminuido las remuneraciones y las prestaciones.

Más mujeres que hombres ocupan puestos de trabajo de poco prestigio

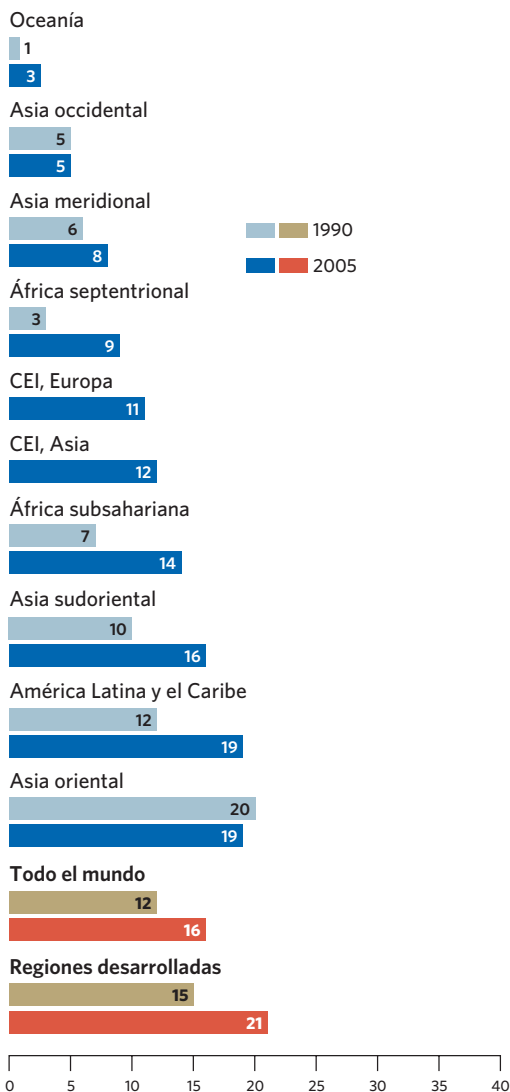


Proporción de empleos ocupados por mujeres, por categoría del puesto, 1990-2002 (Porcentaje)

Las mujeres tienen menos probabilidades que los hombres de ocupar puestos de trabajo remunerados y estables que los hombres y trabajan más frecuentemente en la economía no estructurada, con escasa seguridad financiera y sin percibir prestaciones sociales. Hay menos mujeres que hombres que tienen su propia empresa y dan trabajo a otros. Además, en todo el mundo, más del 60% de las personas que trabajan en empresas familiares sin percibir remuneración son mujeres. En el hogar, las mujeres realizan la mayor parte de las tareas, trabajo que tampoco es remunerado, suele estar mal valorado y no se refleja en las estadísticas nacionales de producción.

Los hombres dominan la adopción de decisiones en los niveles más altos

Proporción de escaños en parlamentos o cámaras bajas ocupados por mujeres, 1990 y 2005 (Porcentaje)



Desde principios del decenio de 1990, la proporción de los escaños parlamentarios ocupados por mujeres ha venido aumentando a un ritmo constante. En el África subsahariana, la representación de las mujeres se ha duplicado. No obstante, a nivel mundial, las mujeres siguen ocupando solamente el 16% de los escaños parlamentarios. Rwanda y los países nórdicos son los únicos que se han acercado a la paridad entre los sexos. En el otro extremo de la escala, la participación de la mujer en los parlamentos es insignificante en Oceanía y Asia occidental. En la CEI, la representación de las mujeres se redujo espectacularmente a principios del decenio de 1990, cuando se dejó de garantizar su participación en la política nacional. Sin embargo, esa tendencia ha comenzado a invertirse a medida que aumenta la participación de la mujer en las democracias multipartidistas.



Más de 80 países han tomado medidas concretas para garantizar la participación de la mujer en la política

Como resultado de las elecciones nacionales celebradas en 2003, el 49% de los miembros de la Asamblea Nacional de Rwanda son mujeres. Es el porcentaje más cercano a la paridad parlamentaria entre los géneros que se haya alcanzado en país alguno. Otros países africanos (entre ellos Burundi, Eritrea, Mozambique, Namibia, Sudáfrica y Uganda) también han aprobado disposiciones por las que se reservan escaños parlamentarios para las mujeres. En América Latina y el Caribe, la introducción de acciones afirmativas en 17 países ha incrementado la representación de la mujer en los parlamentos hasta casi un 20%, y en África septentrional y Asia occidental, donde la participación de la mujer ha sido tradicionalmente baja, Djibouti, Jordania, Marruecos y Túnez han enmendado su legislación electoral fijando cuotas parlamentarias para las mujeres. A finales de 2004, 81 países de todo el mundo habían introducido medidas similares, de importancia crítica para promover el progreso de la mujer en el ámbito político. Las campañas informativas de concientización, la capacitación y la reforma de los partidos políticos también han contribuido a aumentar la participación de la mujer en la política como dirigentes y como votantes.

Objetivo 4 Reducir la mortalidad de niños menores de 5 años

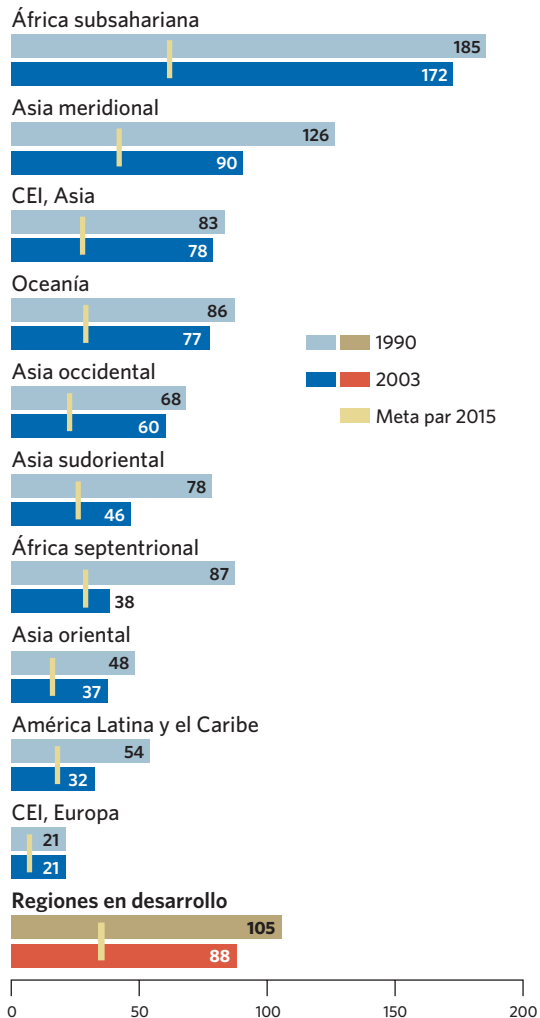
La muerte de un niño es una pérdida trágica. Sin embargo, todos los años mueren casi 11 millones de niños (es decir, 30.000 niños al día) antes de cumplir 5 años de edad. La mayoría de estos niños viven en países en desarrollo y mueren como resultado de una enfermedad o una combinación de enfermedades que se pueden prevenir o métodos que ya existen de bajo costo. A veces, la causa de muerte es simplemente la falta de antibióticos para tratar una neumonía o de sales de rehidratación oral para contrarrestar una diarrea. La malnutrición contribuye a más de la mitad de estas muertes.

La mortalidad infantil está estrechamente vinculada a la pobreza: los avances en la supervivencia de bebés y niños han sido más lentos en la población de los países pobres y en la población más pobre de los países con más recursos. La mejora de los servicios públicos de salud es un elemento clave, en particular el acceso a agua potable y a un mejor saneamiento. La instrucción, especialmente para las niñas y las madres, puede salvar la vida de muchos niños. Si bien el aumento de los ingresos puede servir de algo, no será mucho lo que se consiga a menos que dichos servicios se presten a quienes más los necesitan.

META
Reducir en dos terceras partes, entre 1990 y 2015, la tasa mortalidad de los niños menores de 5 años

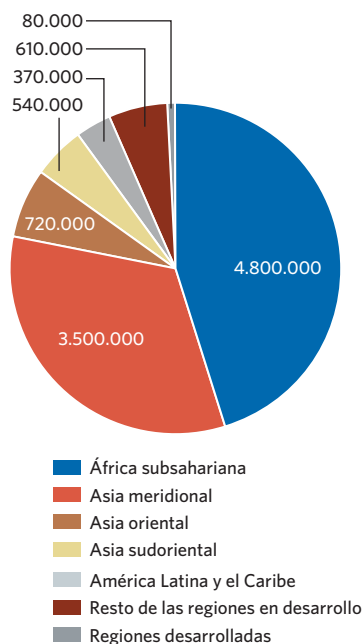
Han perdido impulso los progresos logrados para reducir la mortalidad de niños menores de 5 años

Tasa de mortalidad de niños menores de 5 años por cada 1.000 nacidos vivos, 1990 y 2003



En 1960, más de uno de cada cinco niños de las regiones en desarrollo moría antes de cumplir los 5 años. En 1990, esa tasa se había reducido a uno de cada diez. Esos progresos permitieron albergar la esperanza de que la mortalidad de niños menores de 5 años pudiera reducirse en otros dos tercios a más tardar en 2015. Pero los avances perdieron impulso en el decenio de 1990. África septentrional, América Latina, el Caribe y Asia sudoriental son las únicas regiones en que se ha mantenido el ritmo de progreso. En estas regiones, gracias al crecimiento económico, una mejor nutrición y el acceso a la atención médica, ha mejorado la tasa de supervivencia de los niños. Sin embargo, los promedios regionales no revelan las diferencias existentes entre los países ni las disparidades de los grupos socioeconómicos.

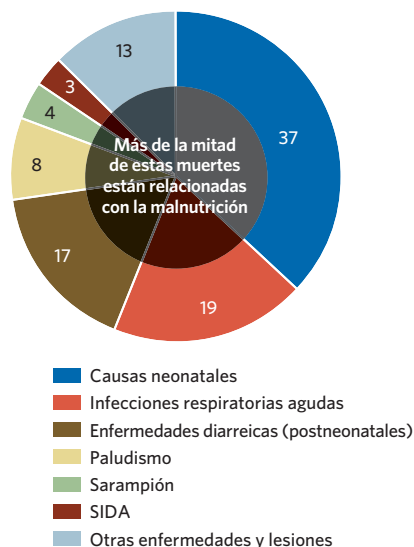
Es necesario reducir drásticamente la mortalidad de niños menores de 5 años en el África subsahariana y Asia meridional



Número de muertes de niños menores de 5 años, 2003

Casi la mitad de las muertes de niños menores de 5 años se producen en el África subsahariana, donde los avances han perdido impulso debido a servicios médicos deficientes, a diversos conflictos y al SIDA. Más de una tercera parte de las muertes ocurren en Asia meridional, pese a la reducción de la pobreza. Los países que han sufrido conflictos en el último decenio, incluidos Camboya e Irak, han tenido grandes aumentos de la mortalidad de niños menores de 5 años o no han tenido ninguna mejora desde 1990. Los países azotados por el SIDA, especialmente en África meridional, también han sufrido aumentos repentinos de la mortalidad de los niños menores de 5 años.

Ampliando medidas sencillas de bajo costo se salvarían más vidas

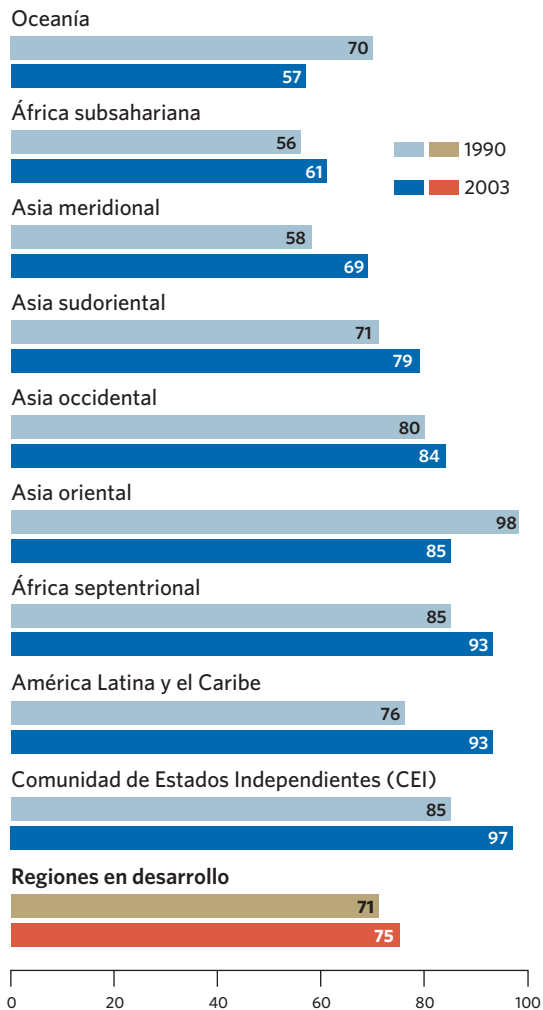


Causas de muerte de niños menores de 5 años, 2000-2003 (Porcentaje)

La mitad de las muertes de niños menores de 5 años se deben a tan sólo cinco enfermedades: neumonía, diarrea, paludismo, sarampión y SIDA. La mayoría de estas vidas podrían salvarse intensificando medidas de prevención y tratamiento de bajo costo, tales como la promoción de la lactancia materna exclusiva de los bebés, el uso de antibióticos para combatir las infecciones respiratorias agudas, la rehidratación oral contra la diarrea, la inmunización y el uso de mosquiteros impregnados de insecticida y la administración de medicamentos apropiados contra el paludismo. Una nutrición adecuada forma parte de las medidas de prevención, ya que la malnutrición aumenta el riesgo de muerte por estas enfermedades. El mejoramiento de la atención materno-infantil antes y después del parto contribuiría a reducir el tercio de estas muertes que ocurren en los primeros días de vida.

La inmunización contra el sarampión salva vidas, pero no todos los niños están vacunados

Proporción de niños (12 a 23 meses de edad) inmunizados contra el sarampión, 1990 y 2003 (Porcentaje)



Entre las enfermedades que se pueden erradicar mediante la inmunización, el sarampión es la causa principal de muerte entre los niños. Hace más de 40 años que existe una vacuna segura, eficaz y relativamente barata. Pese a ello, cada año 30 millones de niños contraen el sarampión: 540.000 murieron en 2002 y otros muchos quedaron ciegos o sordos. La cobertura mundial de las actividades de vacunación contra el sarampión ha ido aumentando lentamente, pero está muy retrasada en el África subsahariana y Asia meridional, donde aún no se vacuna a aproximadamente la tercera parte de la población infantil. El nivel de inmunización sistemática contra el sarampión refleja la calidad de atención médica prestada por los servicios de salud a los niños menores de 5 años.



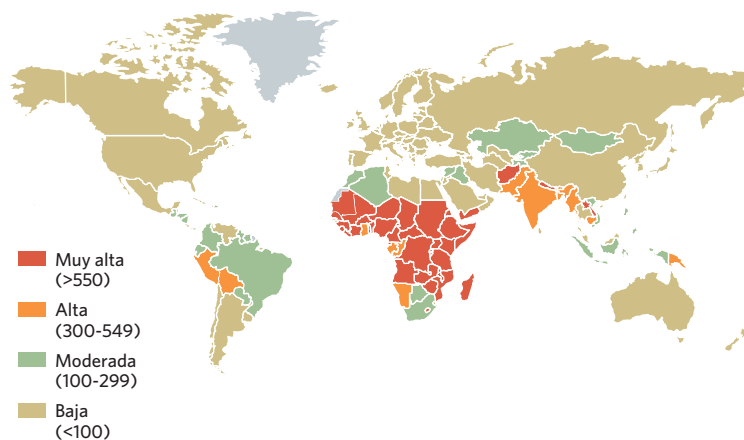


Objetivo 5 Mejorar la salud materna

META

Reducir, entre 1990 y 2015, la razón de mortalidad materna en tres cuartas partes

Las mujeres sufren riesgo de muerte para dar vida



Razón de mortalidad materna por cada 100.000 nacidos vivos, 2000

El momento del parto debería ser un momento de alegría. Sin embargo, anualmente, para más de medio millón de mujeres el embarazo y el parto terminan en la muerte y veinte veces más este número sufren lesiones o incapacidades graves que, si no se tratan, les pueden causar sufrimientos y humillación durante toda la vida. La muerte de una madre puede ser especialmente devastadora para los niños que deja atrás, pues para ellos aumenta el riesgo de caer en la pobreza y de ser víctimas de explotación.

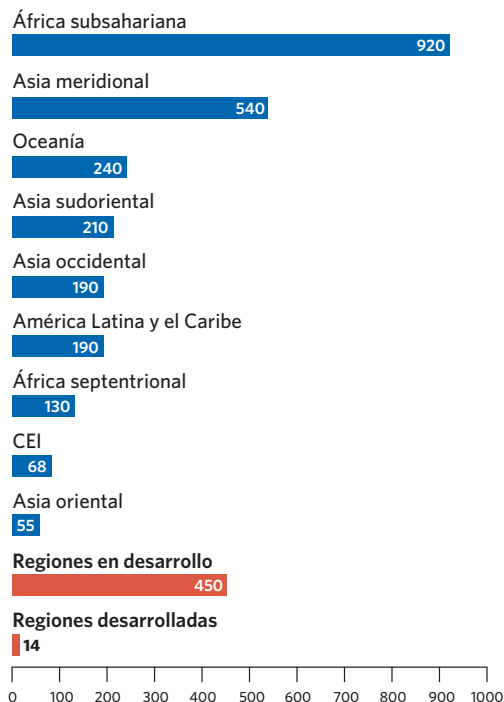
Los países cuyas tasas de mortalidad materna ya eran bajas en 1990 han logrado nuevos progresos, pero aún queda mucho por hacer. Para reducir esa tasa en los países más afectados, deberán destinarse más recursos encaminados a lograr que la mayoría de los partos sean atendidos por médicos, enfermeras o parteras capacitadas para prevenir, detectar y tratar las complicaciones obstétricas. Cuando se presentan problemas, las mujeres deben tener la posibilidad de llegar a tiempo a un centro médico plenamente equipado.

El acceso universal a la atención de la salud reproductiva, incluida la planificación familiar, es el punto de partida para la salud materna. Es particularmente importante para atender las necesidades de los 1.300 millones de jóvenes que están a punto de comenzar su vida reproductiva. En la actualidad hay 200 millones de mujeres que no cuentan con los servicios anticonceptivos seguros y eficaces que necesitan.

En 2000, el riesgo medio de muerte durante el embarazo o el parto en el mundo en desarrollo fue de 450 mujeres por cada 100.000 bebés nacidos vivos. Las mujeres de los países donde existe la tendencia a tener muchos hijos se enfrentan a este riesgo repetidas veces. Por tanto, el riesgo de morir durante un embarazo o parto a lo largo de toda una vida afecta a una de cada 16 mujeres en el África subsahariana, en comparación con una de cada 3.800 mujeres en el mundo desarrollado. Ese riesgo a lo largo de toda la vida podría reducirse significativamente si las mujeres dispusieran de los servicios de planificación familiar que desean. Una vez que una mujer ha quedado embarazada, es esencial que disponga de una buena atención médica y de acceso a centros de atención obstétrica de emergencia en caso de que se presenten complicaciones inesperadas.

Mueren menos mujeres en el parto, pero no en los países más afectados

Razón de mortalidad materna por cada 100.000 bebés nacidos vivos, 2000



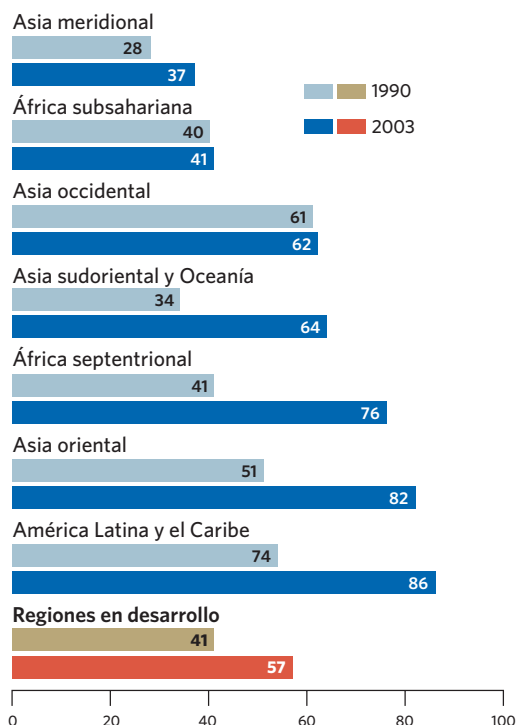
El análisis de los escasos datos disponibles indica que se ha reducido significativamente el número de muertes en los países con niveles moderados o bajos de mortalidad materna pero no se han encontrado indicios de un progreso semejante en los países en que el embarazo y el parto son más arriesgados.

Se puede tener éxito, incluso en los países más pobres

Bangladesh, a pesar de ser uno de los países más pobres del mundo, logró reducir sustancialmente la mortalidad materna centrándose en proporcionar personal calificado y cuidados obstétricos de urgencia y en ampliar los programas de planificación de la familia. En Egipto, la mortalidad materna se redujo a la mitad en sólo ocho años. Este logro extraordinario fue resultado de un programa de gran envergadura cuyos objetivos eran fomentar la calidad de los servicios médicos, en particular de la atención de las complicaciones derivadas del embarazo o el parto, y velar por la asistencia de profesionales calificados en los partos. También se procuró movilizar el apoyo comunitario a las mujeres durante el embarazo y el parto, así como atender las necesidades de salud reproductiva, entre ellas la planificación de la familia.

Aumentan el número de partos atendidos por personal sanitario calificado

Proporción de partos atendidos por personal sanitario calificado, 1990 y 2003 (Porcentaje)



Entre 1990 y 2003 se lograron progresos en la mayoría de las regiones en desarrollo en lo que respecta a la atención de los partos por personal de salud calificado. En Asia sudoriental, África septentrional y Asia oriental la situación mejoró notablemente, si bien en el África subsahariana, donde la mortalidad materna es la más elevada, no hubo cambio. En Asia meridional, aunque se sigue progresando, el nivel de atención profesional durante el parto es el más bajo del mundo. En todas las regiones, la asistencia de personal médico calificado durante el parto es menos frecuente en las zonas rurales que en las urbanas.

La atención profesional durante el parto es uno de varios factores que, junto con el acceso a una atención obstétrica de urgencia, pueden contribuir a reducir la mortalidad materna. No obstante, para ser eficaces, los servicios de urgencia deben contar con los medicamentos, el equipo y demás suministros necesarios.

Objetivo 6 Combatir el VIH/SIDA, el paludismo y otras enfermedades

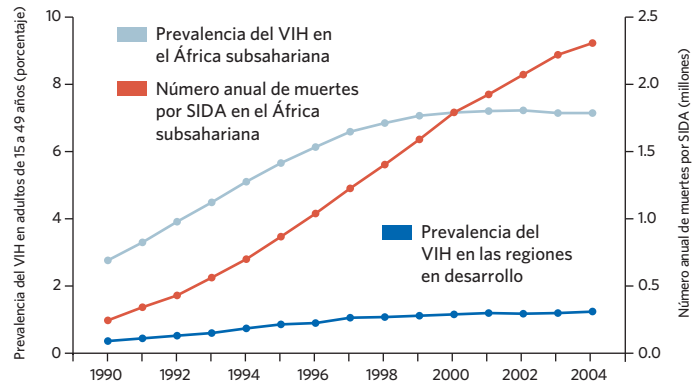
En los 25 años transcurridos desde que se declaró el primer caso de SIDA, esta enfermedad se ha convertido en la principal causa de muerte prematura en el África subsahariana y en la cuarta causa de muerte a nivel mundial. Más de 20 millones de personas han muerto en todo el mundo desde que comenzó la epidemia, y a finales de 2004, había unos 39 millones de personas que vivían con el VIH. En los países más afectados, la epidemia del SIDA, además de provocar incalculables sufrimientos ha dado marcha atrás a los progresos de desarrollo que habían tardado décadas en conseguirse. Casi ningún país se ha librado de esta amenaza.

Ahora bien, hay países que están combatiendo la epidemia - y vencéndola. Tailandia y Uganda han demostrado que se pueden reducir las tasas de infección si se cuenta con una visión y un liderazgo adecuados, por lo que son un ejemplo para otros países azotados por el SIDA.

Otras enfermedades, que no han recibido tanta atención de los medios de información, están minando solapadamente la vitalidad y las esperanzas de los habitantes del mundo en desarrollo. Todos los años el paludismo provoca 1 millón de víctimas mortales, la mayoría de ellas niños, y se estima que ha contribuido a reducir el crecimiento económico en los países africanos en un 1,3% al año. Ha resurgido la tuberculosis, que se consideraba erradicada, en parte debido a la aparición de cepas resistentes a los medicamentos y a la vulnerabilidad provocada por el VIH y el SIDA. No es sorprendente que estas tres enfermedades se concentren en los países más pobres; cabe señalar que podrían combatirse en gran medida mediante actividades de educación y prevención y, cuando aparecen brotes de ellas, mediante tratamiento y atención.

META
Haber detenido y comenzado a reducir, para el año 2015, la propagación del VIH/SIDA

Sigue siendo elevada la prevalencia del VIH en el África subsahariana, donde sigue aumentando el número de muertes y de nuevas infecciones

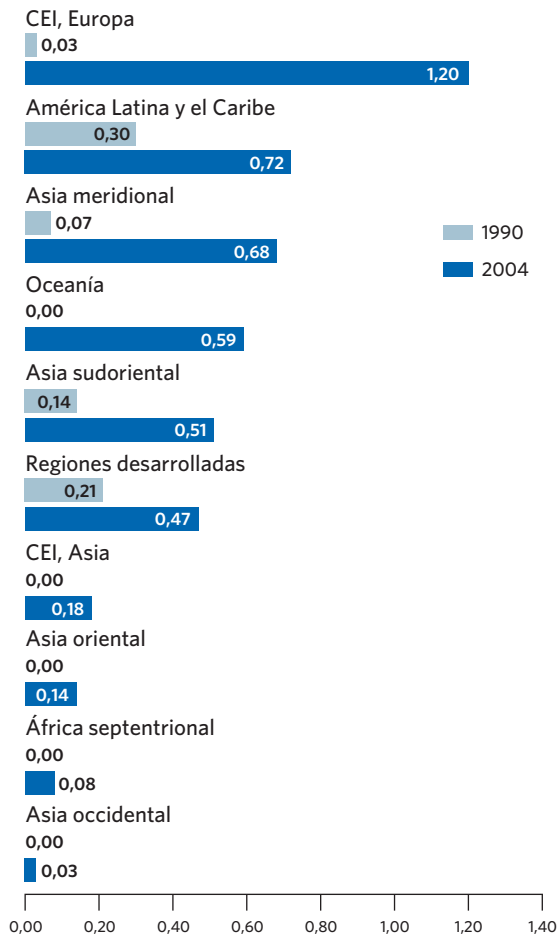


Prevalencia del VIH en adultos de 15 a 49 años de edad en el África subsahariana y en todas las regiones en desarrollo (porcentaje) y número de muertes por SIDA en el África subsahariana (millones), 1990-2004

En el África subsahariana, 7 de cada 100 adultos viven con el VIH. En algunos países del África meridional, más de una cuarta parte de la población es seropositiva. La prevalencia se ha estabilizado en la región, pero sigue siendo muy elevada. Esto no significa que se haya controlado la epidemia sino que el número cada vez mayor de muertes por SIDA al año es aproximadamente igual al número de nuevas infecciones.

La prevalencia del VIH ha aumentado en todas las demás regiones

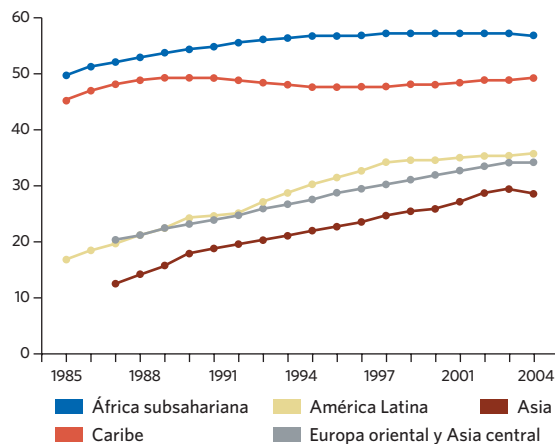
Prevalencia del VIH en adultos de 15 a 49 años de edad en determinadas regiones, 1990 y 2004 (Porcentaje)



En 2004, al nivel mundial, se infectaron con el VIH 4,9 millones de personas y murieron 3,1 millones. El VIH se propaga con la mayor rapidez en los países europeos de la CEI y en algunas partes de Asia.

En los países en que la epidemia se encuentra todavía en la etapa inicial dan buenos resultados los programas dirigidos a los sectores de población más vulnerables. Sin embargo, en muchos países la insuficiencia de los recursos y la falta de liderazgo político dificultan el progreso, especialmente donde el VIH ha establecido focos de infección entre los sectores de población marginados y estigmatizados. Si no se adoptan métodos pragmáticos orientados hacia el futuro, el VIH se propagará en los países que, hasta ahora, se habían salvado de una epidemia grave.

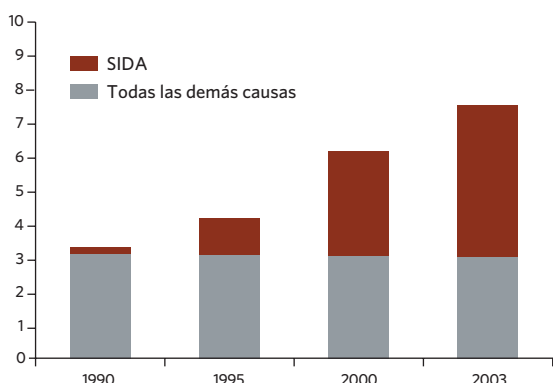
A medida que se extiende la epidemia del SIDA, aumenta el número de niñas y mujeres infectadas



Proporción de adultos entre 15 a 49 años de edad infectados con el VIH que son mujeres, en determinadas regiones en desarrollo, 1985-2004 (Porcentaje)

A nivel mundial, poco menos de la mitad de las personas infectadas con el VIH son mujeres, pero a medida que se extiende la epidemia, aumenta la proporción de mujeres y niñas seropositivas. Las mujeres y niñas, por causas fisiológicas y porque típicamente no tienen poder en las relaciones sexuales con hombres, son más vulnerables a la infección por el VIH. En el África subsahariana, el 57% de las personas infectadas son mujeres. Entre los africanos de 15 a 24 años de edad la diferencia es aún más pronunciada. En los países más afectados, las encuestas nacionales más recientes indican que por cada hombre joven infectado con el VIH llega a haber hasta tres mujeres jóvenes infectadas. Estas tendencias indican que la respuesta que se está dando al problema del SIDA deja mucho que desear. Es preciso ampliar los servicios que protejan a las mujeres del VIH y recurrir a la educación y la prevención para contrarrestar los factores que agudizan la situación de vulnerabilidad y riesgo en que se encuentran las mujeres.

El SIDA está dejando huérfanos a un número de niños sin precedentes



Niños menores de 15 años que han perdido a ambos padres debido al SIDA y otras causas en el África subsahariana, 1990-2003 (millones)

A medida que avanza la epidemia, se multiplica el número de niños que han perdido a ambos padres debido al SIDA. Se trata de un problema social sin precedentes que exige respuestas innovadoras. En 2003, sólo en el África subsahariana había más de 4 millones de niños que habían perdido a ambos padres por el SIDA y 12 millones que habían perdido a uno o ambos padres. En el conjunto de regiones en desarrollo, 15 millones de niños habían perdido a uno o ambos padres debido al SIDA.

La prevención es esencial, junto con el tratamiento y la atención médica

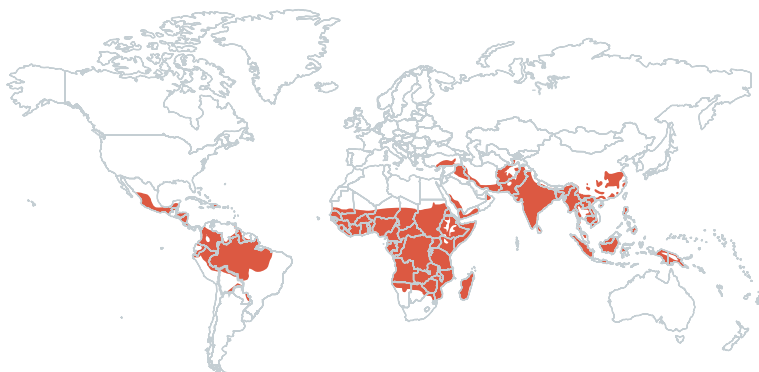
Al no haber cura para el SIDA, la prevención es esencial. Sin embargo, hay millones de jóvenes que carecen de suficiente información sobre el VIH para poder protegerse. Según encuestas realizadas en el África subsahariana, tan sólo el 21% de las jóvenes y el 30% de los jóvenes tienen conocimientos mínimos que les permitan evitar las infecciones. Diversas encuestas de mujeres jóvenes del Asia sudoriental revelan unos niveles de conocimiento aún más bajos. No es sorprendente, pues, que la mayoría de los jóvenes no utilicen preservativos en los encuentros sexuales de alto riesgo.

El tratamiento con fármacos prolonga la vida de los infectados. En el caso de las mujeres embarazadas, también sirve para reducir el riesgo de transmisión del VIH a los hijos. En la segunda mitad de 2004, el número de personas que recibían terapia con antirretrovirales en las regiones en desarrollo aumentó de 440.000 a 700.000, pero esta cifra sólo representa aproximadamente el 12% de las personas que podrían beneficiarse de esos medicamentos. Es necesario tomar medidas para tratar y atender a millones de personas más.

META

Haber detenido y comenzado a reducir, para el año 2015, la incidencia del paludismo y otras enfermedades graves

El paludismo ataca a los más pobres e indefensos

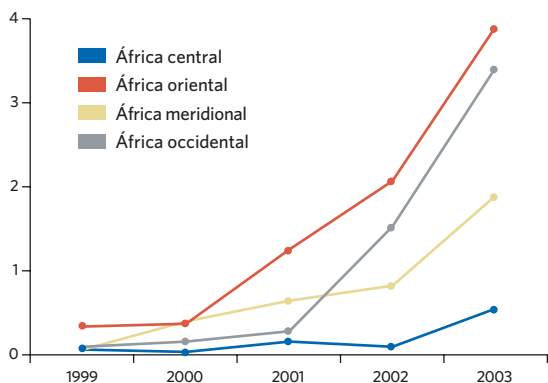


Riesgo de transmisión del paludismo, por zona geográfica

El paludismo es endémico en muchos de los países más pobres del mundo y afecta a entre 350 y 500 millones de personas al año. El 90% del 1 millón de muertes que causa cada año el paludismo ocurre en el África subsahariana. Las mujeres embarazadas y los fetos son particularmente vulnerables a la enfermedad, que es una de las causas principales del peso bajo al nacer, de anemia y de la muerte entre los niños de hasta 1 año de edad. Sólo en el África subsahariana, más de 2.000 niños mueren diariamente de paludismo. Los niños que sobreviven sufren secuelas, como episodios de fiebre y anemia, que perjudican su desarrollo mental y físico. El paludismo puede tener un efecto debilitador también en los adultos, que a menudo se ven obligados a abandonar sus labores durante días e, incluso, semanas.



Se amplía la distribución de mosquiteros

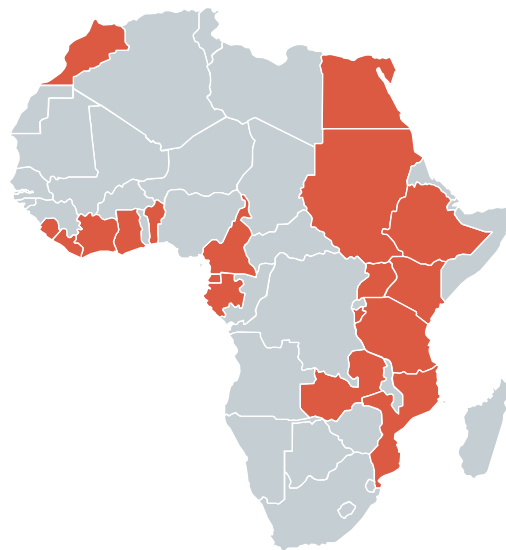


Mosquiteros vendidos o distribuidos en el África subsahariana, 1999-2003 (Millones)

En el decenio de 1990 aumentaron los casos de paludismo y las muertes debidas a esta enfermedad principalmente en África. Posteriormente las medidas de prevención y tratamiento en esa región han experimentado mejoras. Entre los métodos de prevención más eficaces se encuentran los mosquiteros tratados con insecticida que distribuyen gratuitamente las organizaciones de las Naciones Unidas y sus colaboradores a las personas necesitadas. La distribución de mosquiteros se ha multiplicado por 10 desde 2000.

En Malawi, tan sólo en 2003 se distribuyó 1 millón de mosquiteros tratados con insecticida, lo que hizo aumentar al 43% el número de hogares que contaban con ellos, en comparación con el 5% registrado en 2000. Al mismo tiempo, la distribución de mosquiteros por conducto de los centros de atención sanitaria hizo que aumentara la participación de la población en las actividades sistemáticas de prevención. Los mismos métodos se están adoptando en otros países.

Diversos países están adoptando normas más efectivas en materia de medicamentos



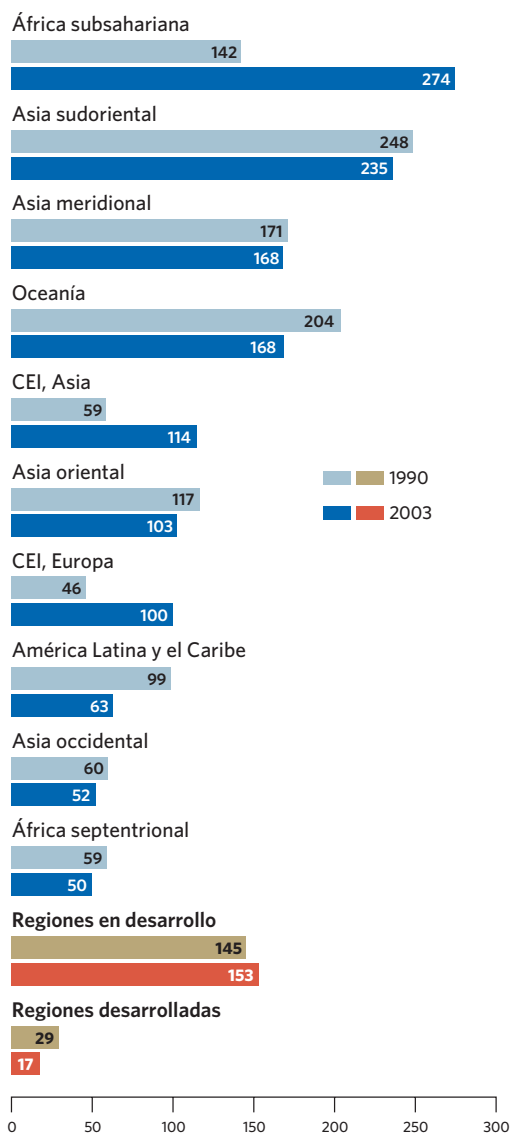
Países africanos que, para 2004, habían cambiado las normas de tratamiento del paludismo y comenzado a exigir el uso de una combinación de medicamentos basados en la artemisinina

En los dos últimos decenios, la forma más común del paludismo se ha hecho cada vez más resistente a los fármacos. Se ha facilitado el acceso del público a nuevas combinaciones de medicamentos basados en la artemisinina, más eficaces contra la enfermedad, y se está fomentando el uso de esas combinaciones mediante una reforma de las normas en la materia. Entre 2001 y 2004, 40 países —la mitad de ellos en África— modificaron sus normas al respecto e impusieron tratamientos más eficaces contra el paludismo.

Ha habido otros indicios positivos. Ochenta países se están beneficiando de más de 290 millones de dólares destinados a la lucha contra el paludismo proporcionados por conducto del Fondo Mundial de Lucha contra el VIH/SIDA, la Tuberculosis y la Malaria. Además, se han redoblado los esfuerzos para prevenir el paludismo en el embarazo mediante la distribución de mosquiteros y el tratamiento preventivo con medicamentos.

Reaparece la vieja amenaza de la tuberculosis

Número de nuevos casos de tuberculosis por cada 100.000 habitantes (excluidas las personas seropositivas de VIH), 1990 y 2003



Todos los años la tuberculosis causa la muerte de 1,7 millones de personas, la mayoría de ellas en la etapa más productiva de su vida. El número de casos nuevos de tuberculosis ha estado aumentando aproximadamente un 1% al año; los aumentos más rápidos se han registrado en el África subsahariana y en la Comunidad de Estados Independientes (CEI). En 2003 hubo casi 9 millones de casos nuevos, incluidas 674.000 personas infectadas con el VIH. La aparición de cepas resistentes a los medicamentos, el aumento del número de personas con el VIH o el SIDA y que, por lo tanto, son menos resistentes a la enfermedad, y el creciente número de refugiados y personas desplazadas han contribuido a la propagación de la tuberculosis.

Una nueva estrategia de tratamiento de la tuberculosis está teniendo éxito

El tratamiento de un número cada vez mayor de pacientes de tuberculosis se ajusta ahora a un protocolo recomendado internacionalmente, denominado DOTS (tratamiento breve bajo observación directa), conforme al cual tras el diagnóstico positivo se administra tratamiento y una atención de seguimiento. Más del 80% de los pacientes tratados con arreglo a este protocolo terminan curándose, pero la tasa de recuperación es menor, y la de muerte es mayor, en las regiones en que es frecuente la resistencia a los medicamentos o la prevalencia del VIH es elevada. La eficacia del protocolo depende, en última instancia, de que se detecten todos los casos de la enfermedad. Sin embargo, en la actualidad se detecta y trata con arreglo al DOTS menos de la mitad de los casos. Para acelerar la lucha contra la tuberculosis, será necesario mejorar la detección de casos y ampliar los servicios de salud, especialmente en Asia y África.

Objetivo 7 Garantizar la sostenibilidad del medio ambiente

Para alcanzar la sostenibilidad del medio ambiente es fundamental que los recursos naturales se utilicen de forma inteligente y que se protejan los ecosistemas complejos de que depende nuestra supervivencia. Debe tenerse en cuenta que, la sostenibilidad no podrá lograrse con los modelos actuales de consumo y uso de recursos. Los suelos se están degradando a un ritmo alarmante. Las especies vegetales y animales están desapareciendo a un ritmo sin precedentes. Los cambios climáticos están provocando una elevación del nivel del mar y acrecentando el peligro de sequías e inundaciones. Se sobreexplotan la pesca y otros recursos marinos.

Los pobres de las zonas rurales son los más afectados por esta situación porque, por lo general, para subsistir dependen de los recursos naturales que tienen a su alrededor. Si bien el éxodo a las zonas urbanas ha reducido la presión sobre las zonas rurales, también ha provocado un aumento del número de personas que viven hacinadas y en tugurios inseguros en las ciudades. Tanto en las zonas urbanas como en las rurales, miles de millones de personas carecen de agua potable y de instalaciones básicas de saneamiento.

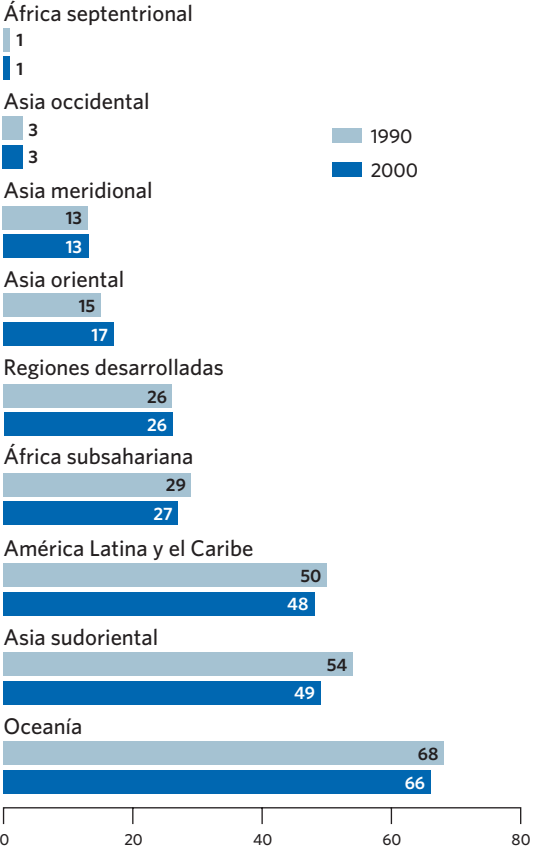
La superación de estos y otros problemas ambientales hará necesario prestar una mayor atención a la situación de los pobres y establecer un nivel de cooperación mundial sin precedentes. Las medidas adoptadas para detener la destrucción de la capa de ozono son muestra de que es posible avanzar siempre que exista voluntad política para ello.

META
Incorporar los principios del desarrollo sostenible en las políticas y los programas nacionales e invertir la pérdida de recursos del medio ambiente

La mayoría de los países se han comprometido a apoyar los principios del desarrollo sostenible y a incorporarlos en sus políticas y estrategias nacionales. También han convenido en aplicar los acuerdos internacionales pertinentes. Pero las buenas intenciones no se han traducido en progresos suficientes para invertir la pérdida de los recursos ambientales.

Los bosques desaparecen más rápido en las regiones más pobres

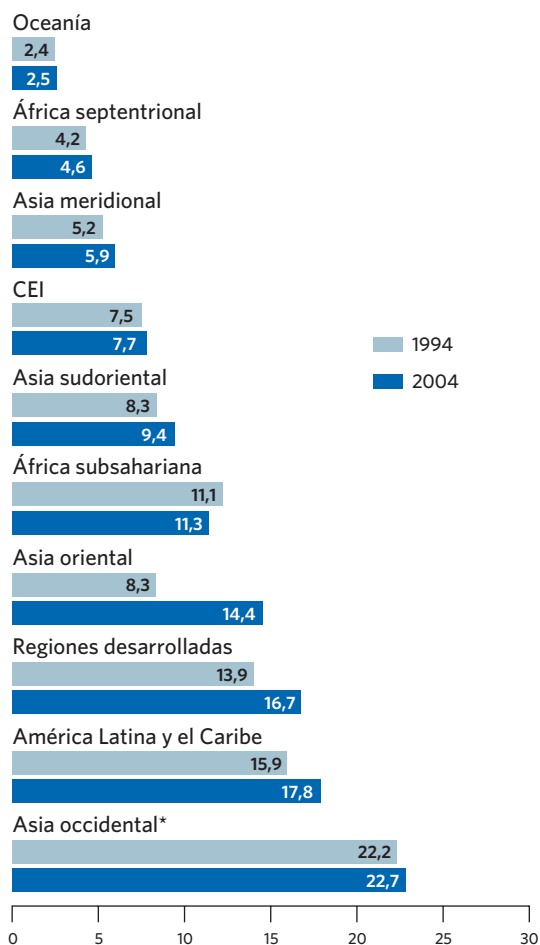
Proporción de superficie cubierta por florestas, 1990 y 2000 (Porcentaje)



Los bosques cubren una tercera parte de la superficie terrestre y constituyen uno de los ecosistemas más ricos. Proporcionan a muchas personas lo necesario para satisfacer sus necesidades diarias de alimentos, combustible, material de construcción y agua apta para el consumo. Sin embargo, tan sólo en el último decenio, 940.000 kilómetros cuadrados de bosques, es decir, una superficie del tamaño de Venezuela, se convirtieron en tierras de labranza, desaparecieron debido a la tala de árboles o se perdieron debido a otros usos. Los esfuerzos contra la deforestación continúa. Las prácticas de gestión forestal sostenibles están reduciendo la presión sobre la tierra y mejorando el modo de vida de las comunidades que viven en las zonas forestales. No obstante, esta lucha es una carrera contra el reloj.

Hay más zonas protegidas, pero la pérdida de especies y hábitat continúa

Proporción de zonas protegidas en la superficie terrestre y marina, por región, 1994 y 2004 (Porcentaje)

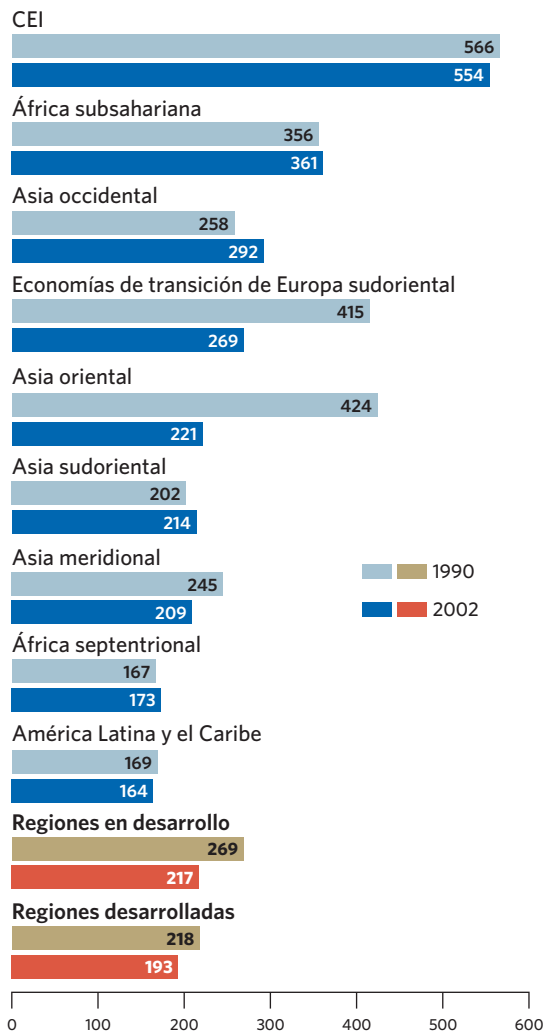


Unos 19 millones de kilómetros cuadrados, es decir, más del 13% de la superficie de la tierra, han sido designados zonas protegidas. Ello representa un aumento del 15% respecto de 1994. La expansión de las zonas protegidas es alentadora, pero no siempre se gestionan éstas con arreglo a los objetivos de conservación. Además, los ecosistemas marinos abarcados son escasísimos, ya que menos de 1% de ellos han sido declarados zonas protegidas. La desaparición de hábitat y la disminución de la diversidad biológica continúa, al punto de que se considera que actualmente hay más de 10.000 especies amenazadas.

* El porcentaje elevado se debe a una zona protegida de Arabia Saudita

La eficiencia energética ha mejorado, pero no lo suficiente

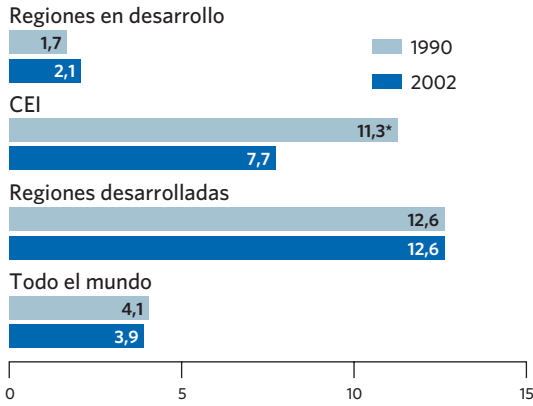
Consumo de energía por unidad del PIB, 1990 y 2002 (Kilogramos equivalentes de petróleo por dólar de PIB en paridades de poder adquisitivo de 2000)



Se están haciendo progresos en la eficiencia energética y en el acceso a combustibles y tecnologías limpias. No obstante, la transferencia de estas nuevas tecnologías a los países en desarrollo, donde aumentan a un ritmo acelerado las necesidades de energía, no es suficientemente rápida. Pese al aumento de la eficiencia, sigue en aumento el consumo total de energía.

En los países en desarrollo, la falta de combustibles "limpios" afecta directamente a los hogares de las zonas rurales que dependen de la leña, el estiércol, residuos de las cosechas y el carbón para la cocina y la calefacción. La contaminación del aire en lugares cerrados que provocan estos combustibles causa más de 1,6 millones de muertes al año, principalmente entre las mujeres y los niños.

Los países ricos producen la mayoría de los gases de efecto invernadero

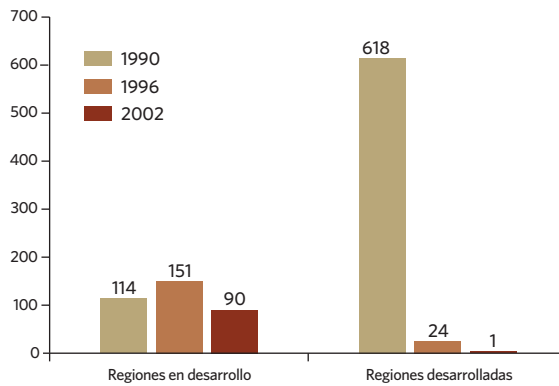


Emisiones de dióxido de carbono (CO2) per cápita, 1990 y 2002 (Toneladas métricas por persona)

El consumo de combustibles fósiles, entre ellos el petróleo, el carbón y el gas natural, da lugar a emisiones de dióxido de carbono que contribuyen al calentamiento gradual del planeta. Las repercusiones previstas del cambio climático —incluidas la elevación del nivel del mar, la mayor frecuencia e intensidad de las tormentas, la extinción de diversas especies, el agravamiento de las sequías y las malas cosechas— afectarán a todas las naciones del mundo. Ante el aumento continuo del total de emisiones, la mayoría de los países industrializados han aprobado el Protocolo de Kyoto, primer esfuerzo mundial por controlar las emisiones.

* El año de referencia es 1992.

Se han reducido drásticamente las sustancias que agotan el ozono



Uso de clorofluorocarburos, 1990, 1996 y 2002 (Miles de toneladas métricas de potencial de agotamiento del ozono)

La capa de ozono de la estratosfera absorbe las radiaciones ultravioletas, que se han vinculado al aumento de la incidencia del cáncer de piel y a otros efectos nocivos para las especies vivas. Mediante una cooperación mundial sin precedentes, el uso de los clorofluorocarburos, las sustancias que más agotan el ozono, se ha reducido a una décima parte de los niveles de 1990. Este asombroso logro demuestra que en la protección del medio ambiente se pueden alcanzar progresos siempre que haya una fuerte voluntad política y exista un consenso sobre el problema y cómo resolverlo. Aunque el deterioro de la capa de ozono ya es evidente, se espera lograr una recuperación en los próximos 50 años.

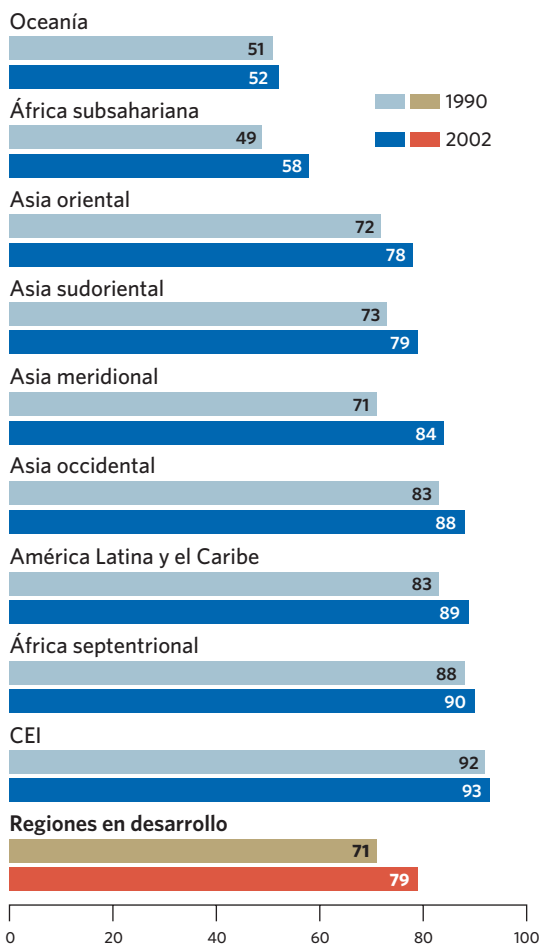
META

Reducir a la mitad para el año 2015 el porcentaje de personas sin acceso sostenible al agua potable y al saneamiento básico

En el decenio de 1990 aumentó sustancialmente el acceso a fuentes de suministro de agua mejoradas. Sin embargo, aún hay más de 1.000 millones de personas, la mayoría de las cuales viven en las zonas rurales y en tugurios urbanos, que todavía no se han beneficiado de estas mejoras. En lo que respecta al saneamiento, los progresos han sido mucho más lentos al nivel mundial. Unos 2.600 millones de personas — es decir, la mitad de la población de los países en desarrollo — carecen de retretes y de otros servicios mejorados de saneamiento.

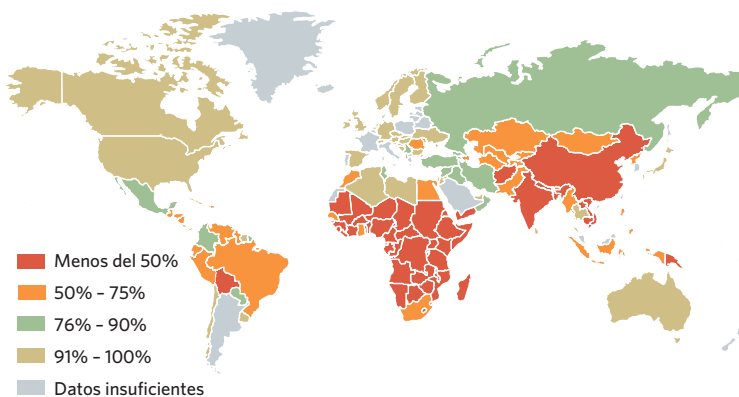
El acceso al agua potable ha mejorado en todo el mundo

Proporción de la población que usa fuentes mejoradas de agua potable, 1990 y 2002 (Porcentaje)



La proporción de la población que usa fuentes seguras de agua potable en el mundo en desarrollo aumentó de un 71% en 1990 a un 79% en 2002. Las mejoras más notables se registraron en el Asia meridional, principalmente gracias al aumento de la cobertura en la India, país en que viven más de 1.000 millones de personas. En contraste con las mejoras que se han logrado en todas las regiones desde 1990, 1.100 millones de personas seguían usando agua de fuentes no saneadas en 2002. En el África subsahariana, donde el 42% de la población sigue sin tener acceso a fuentes seguras, la existencia de obstáculos, entre ellos los conflictos, la inestabilidad política y la escasa prioridad otorgada a las inversiones en agua y saneamiento, resulta especialmente desalentadora, habida cuenta del elevado ritmo de crecimiento de la población.

La mitad del mundo en desarrollo no dispone de saneamiento mejorado

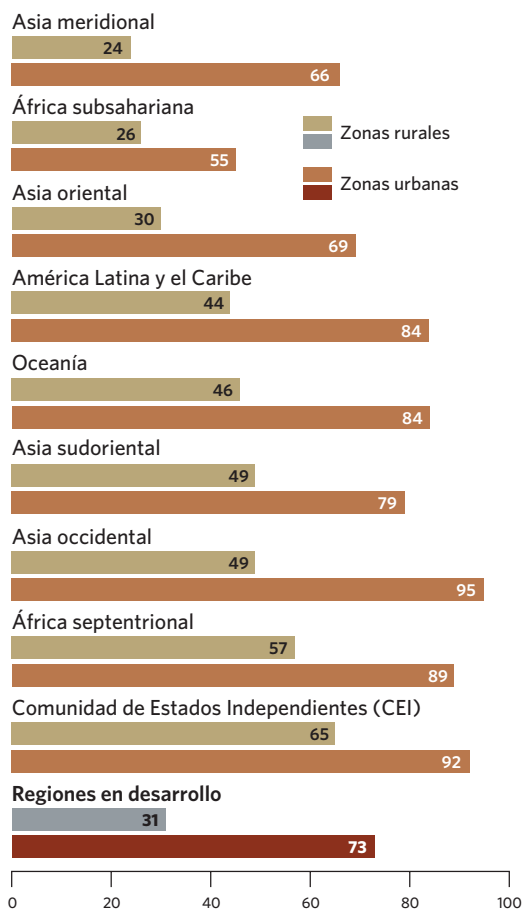


Proporción de la población que dispone de saneamiento mejorado, 2002 (Porcentaje)

La cobertura de los servicios de saneamiento en el mundo en desarrollo aumentó del 34% en 1990 al 49% en 2002. Si continúa la tendencia actual, cerca de 2.400 millones de personas en todo el mundo seguirán sin tener servicios mejorados de saneamiento en 2015, es decir, lo que representa una cifra casi igual a la registrada actualmente. El objetivo de saneamiento sólo podrá cumplirse si se aumenta notablemente la inversión en esos servicios.

Las políticas deberán centrarse en los habitantes pobres de las zonas rurales y de los tugurios urbanos

Proporción de la población que dispone de saneamiento mejorado en las zonas urbanas y rurales, 2002 (Porcentaje)



En lo que respecta al acceso a servicios de saneamiento hay enormes disparidades entre las zonas urbanas y las rurales. Estas últimas tienen menos de la mitad de los servicios con que cuentan las primeras. Por otra parte, las estadísticas sobre los servicios de las zonas urbanas ocultan la deficiente situación de los barrios de tugurios. Tanto el abastecimiento de agua potable como el saneamiento básico siguen siendo sumamente escasos en los barrios de tugurios, cada vez más poblados, del mundo en desarrollo.

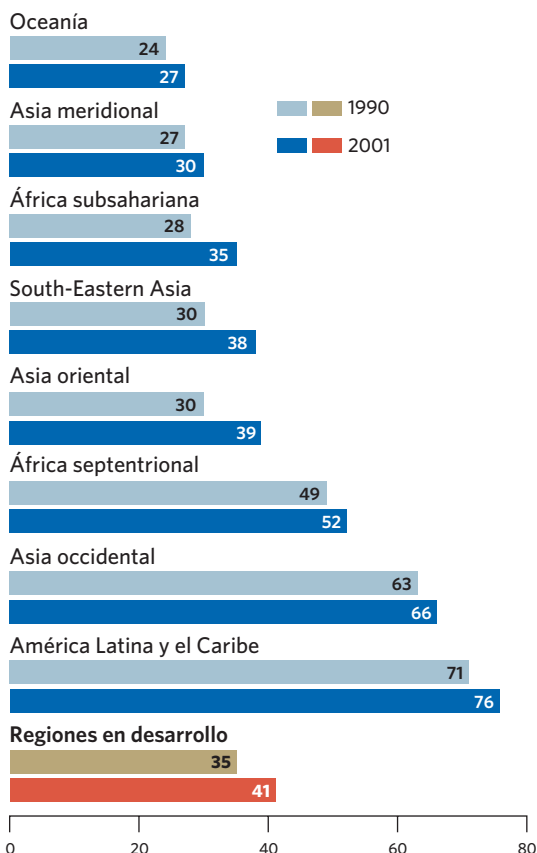
En cifras generales, el 20% más rico de las familias del mundo en desarrollo tiene el doble de posibilidades de usar a fuentes seguras de agua potable que el 20% más pobre, y cuatro veces más posibilidades de utilizar servicios mejorados de saneamiento.

META

Haber mejorado significativamente para el año 2020, la vida de por lo menos 100 millones de habitantes de tugurios

En el mundo en desarrollo la población urbana está a punto de superar a la rural

Proporción de habitantes de zonas urbanas, 1990 y 2001 (Porcentaje)

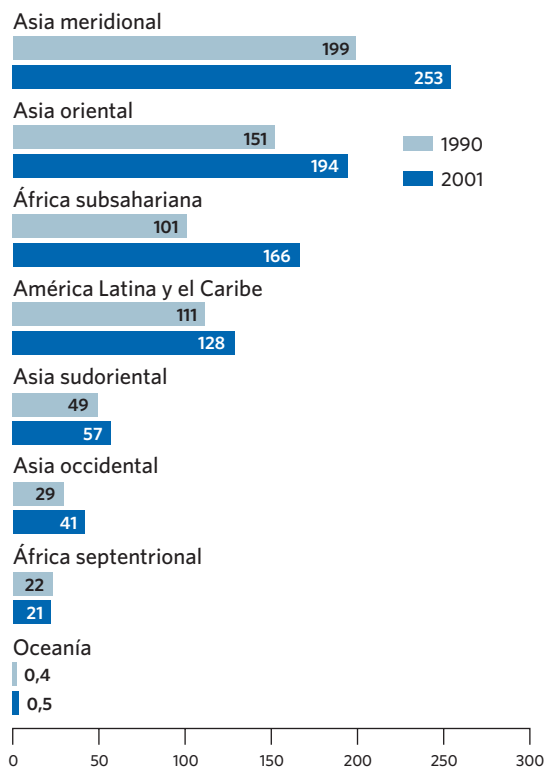


La población urbana de los países en desarrollo está creciendo a un ritmo de más del 3% al año, tres veces mayor que el de la población rural. Ello significa que, debido a la migración a las ciudades y al aumento de número de nacimientos, la población de las comunidades urbanas del mundo en desarrollo aumenta en unos 100 millones de personas por año. Se prevé que en 2007 el número de habitantes de las ciudades de las regiones en desarrollo excederá a la población rural.

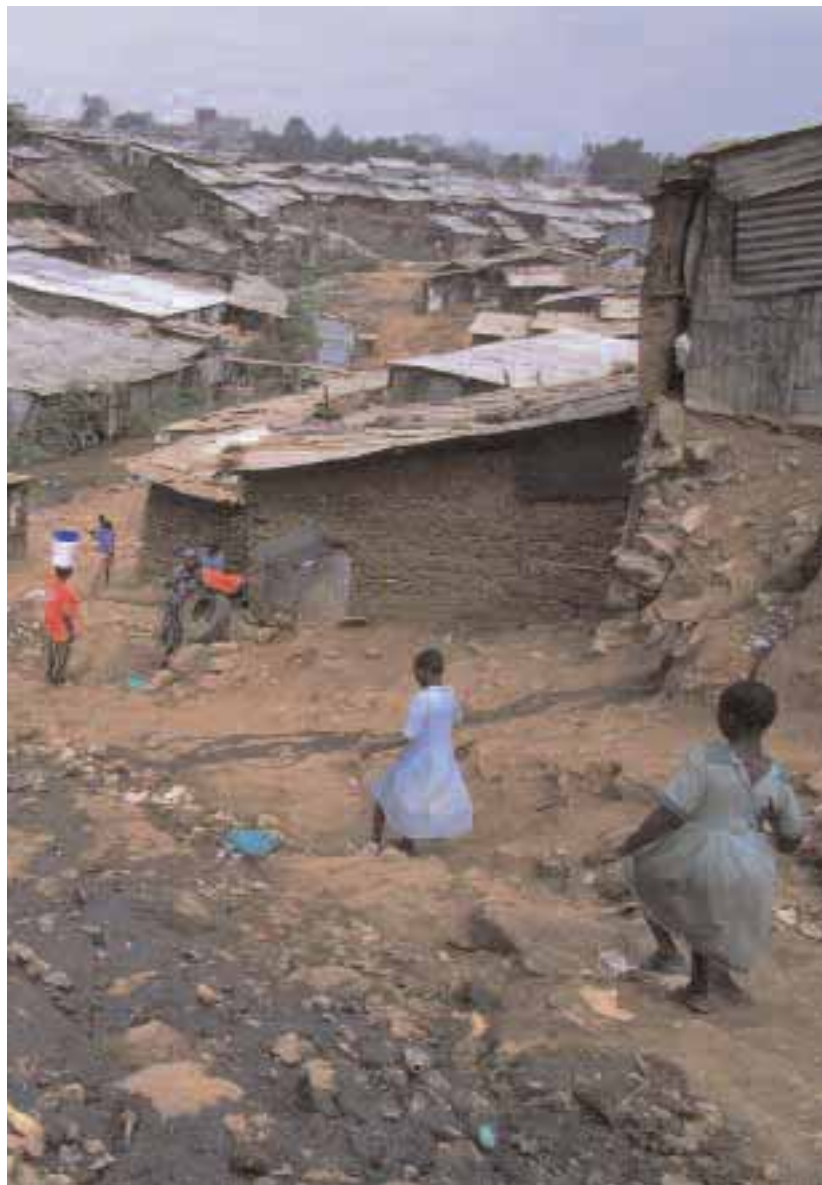
Casi uno de cada tres habitantes de las ciudades, es decir, unos 1.000 millones de personas, vive en barrios de tugurios, en condiciones marcadas por el hacinamiento, la falta de empleo, la inseguridad de la tenencia de las viviendas, los malos servicios de abastecimiento de agua, saneamiento y salud, y una inseguridad generalizada, incluida la violencia contra la mujer. No es sorprendente, por lo tanto, que las enfermedades, la mortalidad y el desempleo sean más elevados en los barrios de tugurios que en los asentamientos urbanos planificados. Las encuestas indican que en algunas ciudades africanas la tasa de mortalidad de los niños menores de 5 años que viven en tugurios es alrededor del doble de la de los niños de otras comunidades urbanas.

Las mejoras urbanas no son suficientes para hacer frente al creciente número de habitantes de tugurios

Número de habitantes de tugurios urbanos, 1990 y 2001 (Millones)



En Asia meridional, Asia oriental y el África subsahariana juntas viven más de tres cuartas partes de los habitantes de tugurios. En la mayoría de las regiones, los países están tratando de proporcionar alternativas a la formación de tugurios, pero debido a la rápida expansión de las poblaciones urbanas, el número de habitantes de tugurios va en aumento en todas las regiones en desarrollo, salvo en el África septentrional.



Es necesario intensificar las medidas con las que ya se han logrado mejorar las condiciones imperantes en los tugurios

Las zonas urbanas han seguido expandiéndose, pero algunos países en desarrollo han demostrado que es posible mejorar las condiciones de vida de los habitantes de los tugurios. Para cumplir los objetivos de desarrollo del Milenio será necesario aplicar las medidas de mejora pertinentes en una escala masiva. El Senegal y Sudáfrica, por ejemplo, han logrado mejoras en los ámbitos de la salud y el empleo de los habitantes de los barrios de tugurios. Los encargados de elaborar políticas del Brasil y la India lograron mejorar el nivel de vida en las favelas y los barrios de tugurios aumentando la protección contra los desalojos forzosos e ilegales. En Egipto, Sudáfrica y Tailandia, al haber acceso al crédito y seguridad en la tenencia de las viviendas, los habitantes se han sentido alentados a invertir en éstas.

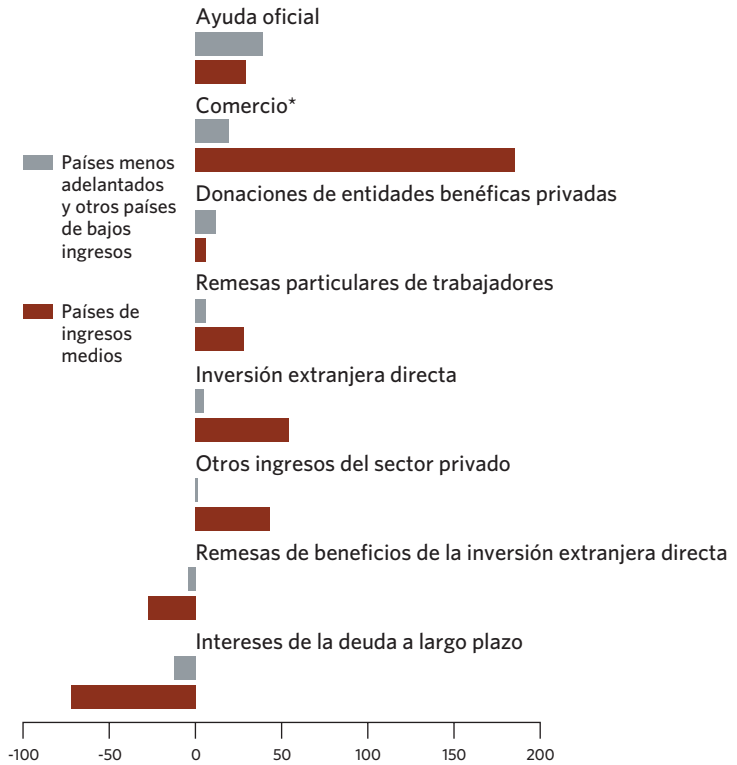
Objetivo 8 Fomentar una alianza mundial para el desarrollo

Un elemento central de los objetivos de desarrollo del Milenio es la aceptación de que la lucha contra la pobreza es una empresa colectiva cuyos resultados beneficiarán a todos los países.

La responsabilidad principal de cumplir los objetivos recae en los países en desarrollo. Sin embargo, también es necesario que se preste apoyo internacional, en especial, a los países más afectados por la pobreza o por el aislamiento geográfico. Por otra parte, la existencia de una economía mundial interdependiente exige nuevas vías de comercio, estabilidad financiera a nivel internacional y la difusión de la tecnología para que los países en desarrollo puedan aprovechar oportunidades que hagan posible un desarrollo acelerado y sostenido.

En la Declaración del Milenio los países en desarrollo se comprometen a hacer todo lo posible por mantener unas economías saneadas, velar por su propio desarrollo y atender a las necesidades humanas y sociales. Por su parte, los países desarrollados se comprometen a apoyar a los países más pobres en los ámbitos de la prestación de ayuda, el comercio y el alivio de la deuda. En toda alianza verdaderamente significativa entre ricos y pobres también debe tenerse en cuenta la necesidad que tienen los países en desarrollo de contar con tecnología, medicamentos y puestos de trabajo para sus habitantes, en particular para los jóvenes, que representan una proporción cada vez mayor de la población.

Para los países más pobres es fundamental recibir ayuda; los países de ingresos medios, en cambio, se benefician más del comercio



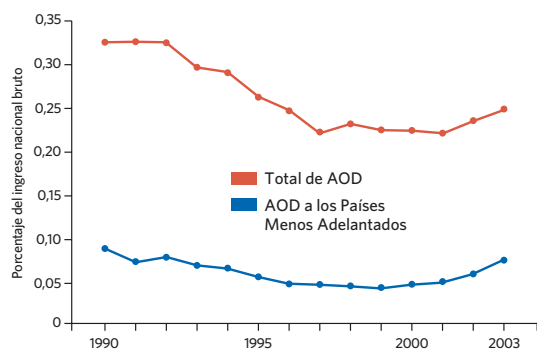
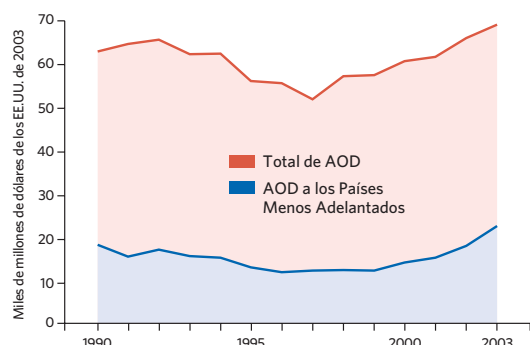
Ingresos y pagos en divisas en los países en desarrollo, promedio 2002-2003 (En miles de millones de dólares de los EE.UU.)

La ayuda oficial y las donaciones de entidades benéficas privadas de los países desarrollados son la fuente principal de financiación externa con que cuentan los países más pobres. Para los países en desarrollo de ingresos medios, el comercio es la fuente principal de ingresos extranjeros. La inversión extranjera directa del sector privado ocupa el segundo lugar en estos países, pero queda contrarrestada en parte por el envío de los beneficios de las empresas a los países de origen. En 2000, las remesas de los emigrantes que trabajan en países desarrollados ascendieron a unos 34.000 millones de dólares, y para algunos países en desarrollo constituyen una fuente de financiación externa cada vez más importante. Naturalmente, esas remesas también aportan beneficios concretos a las familias que las reciben.

En los países de ingresos bajos se necesitan niveles más altos de la ayuda para luchar contra las enfermedades, el analfabetismo y la falta de infraestructuras. Hasta que no se superen los impedimentos de ese tipo, esos países no podrán atraer inversiones ni competir en el comercio mundial. Con un acceso más justo a los mercados de los países ricos, esos países podrían comenzar a hacerse presentes en la competitiva economía mundial. También se beneficiarían así los países de ingresos medios, para los cuales ya es importante el comercio de productos básicos y artículos manufacturados.

* Exportaciones menos importaciones de bienes y servicios, excluido el petróleo.

La ayuda para el desarrollo ha alcanzado montos sin precedentes, pero sigue representando un nivel históricamente bajo como proporción de los ingresos de los países donantes



Asistencia oficial para el desarrollo (AOD) de los países desarrollados, 1990-2003 (En dólares constantes de los Estados Unidos y como proporción del ingreso nacional bruto de los países donantes)

La ayuda oficial se ha recuperado de la disminución que sufrió en el decenio de 1990, en 2004 alcanzó una cifra récord de 79.000 millones de dólares. Los donantes se han comprometido a aumentar la ayuda en 20.000 millones de dólares para 2006. Pese a esta recuperación, la ayuda sigue representando sólo una cuarta parte del 1% de los ingresos nacionales de los países donantes, y sólo cinco países — Dinamarca, Finlandia, Luxemburgo, Noruega y Suecia— alcanzan o superan actualmente el objetivo de que esa asistencia ascienda al 0,7% de los ingresos nacionales fijado por las Naciones Unidas. Otros seis países se han comprometido a hacerlo antes del 2015. Si se cumplen todos los nuevos compromisos, se espera que para el año 2010 la asistencia oficial supere los 100.000 millones de dólares. Aun así, esta cifra es inferior a la que se suele considerar necesaria para lograr los objetivos de desarrollo del Milenio.

El aumento de la ayuda se destina principalmente al alivio de la deuda y a la asistencia de emergencia

La mayor parte del aumento reciente de la ayuda se ha utilizado para cancelar deudas y atender las necesidades humanitarias y de reconstrucción que surgen como consecuencia de los desastres. El alivio de la deuda, si bien es deseable, se otorga a menudo a países que han dejado de pagar sus deudas, por lo que no necesariamente quedan en condiciones de destinar sus nuevos ingresos a los servicios sociales o a reducir la pobreza. Asimismo, la ayuda para casos de emergencia y desastre, pese a ser esencial, no se destina a la atención de las necesidades de desarrollo a largo plazo. Ese tipo de ayuda seguirá aumentando en respuesta al tsunami que ha azotado a Asia.

Desde mediados del decenio de 1990 se ha duplicado la proporción de la ayuda oficial destinada a atender necesidades humanas básicas como las mencionadas en la Declaración del Milenio. Aproximadamente la mitad de la parte cada vez mayor que se destina a la educación básica, la salud, el abastecimiento de agua y el saneamiento promueve la igualdad de género y la habilitación de la mujer. Desafortunadamente, ha disminuido la proporción destinada a la agricultura y la infraestructura, dos sectores que necesitarán más apoyo para que los países puedan alimentar a su propia población y desarrollar sus economías.

La calidad de la ayuda es tan importante como la cantidad

El aumento de la ayuda debe ir acompañado de formas más eficaces de aprovecharla y que contribuyan a promover las estrategias de desarrollo del país receptor. La ayuda debe centrarse en los resultados, no en las aportaciones iniciales. Por otra parte, los donantes deben simplificar sus procedimientos de prestación de ayuda y utilizar como base los acuerdos ya existentes para que los países en desarrollo ya no se vean desbordados por una gran variedad de requisitos administrativos impuestos por los distintos donantes. Los donantes han acordado adoptar medidas en este sentido y se han fijado una serie de objetivos al respecto.

META

Atender a las necesidades especiales de los países menos adelantados, los países en desarrollo sin litoral y los pequeños Estados insulares en desarrollo

Las Naciones Unidas han individualizado a 50 países en desarrollo que afrontan problemas especialmente graves: son ellos “los países menos adelantados”. Los países desarrollados han acordado destinar al menos del 0,15% al 0,20% de sus ingresos nacionales brutos para prestar ayuda a ese grupo de países. Dicho objetivo dista aún mucho de alcanzarse. Actualmente los países menos adelantados reciben aproximadamente la tercera parte de todas las corrientes de ayuda.

Otros dos grupos de países que se enfrentan a limitaciones especiales en cuanto a su desarrollo son los países en desarrollo sin litoral y los pequeños Estados insulares en desarrollo. Los países sin litoral también reciben ahora más ayuda que antes: casi 10.000 millones de dólares en 2003, en comparación con 1.500 millones de dólares en 1996. En 2003 los pequeños Estados insulares en desarrollo recibieron ayuda por valor de 1.700 millones de dólares.

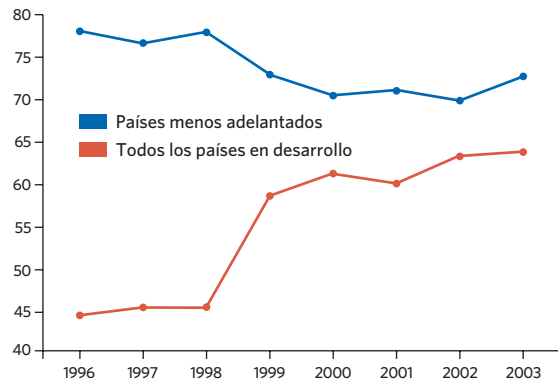


META

Elaborar un sistema financiero y de comercio abierto, basado en normas, previsible y no discriminatorio

Para que los países en desarrollo puedan aprovechar el comercio internacional para fomentar su crecimiento económico, es preciso eliminar las principales barreras que se oponen a sus exportaciones. Entre ellas figuran los aranceles (impuestos) que aplican los países desarrollados a las importaciones de los países en desarrollo y los subsidios que otorgan los países desarrollados a sus agricultores.

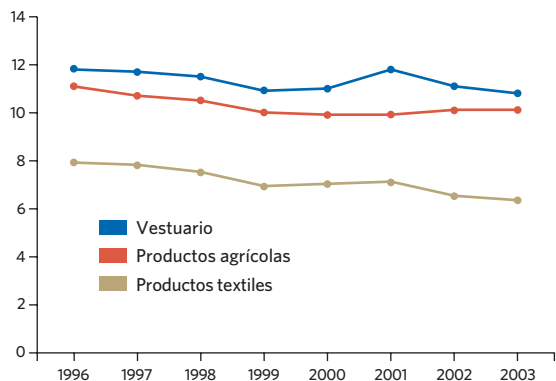
Los países desarrollados permiten más importaciones exentas, provenientes de los países en desarrollo



Proporción de importaciones de países en desarrollo (excluidas las armas y el petróleo) no sujetas a gravámenes en los países desarrollados, 1996-2003 (Porcentaje del valor)

Casi las dos terceras partes de las exportaciones de países en desarrollo ingresan ahora libres de gravámenes en los países desarrollados. Aunque los países desarrollados no habían aumentado sus aranceles aduaneros, entre 1998 y 2002 disminuyó la proporción de las exportaciones libres de gravámenes de los países menos adelantados debido a los cambios ocurridos en la composición de dichas exportaciones. Posteriormente los países desarrollados han emprendido una serie de medidas comerciales para beneficiar específicamente a los países más pobres. Por otra parte, ha disminuido la proporción de las exportaciones de los países menos adelantados sujetas a gravámenes.

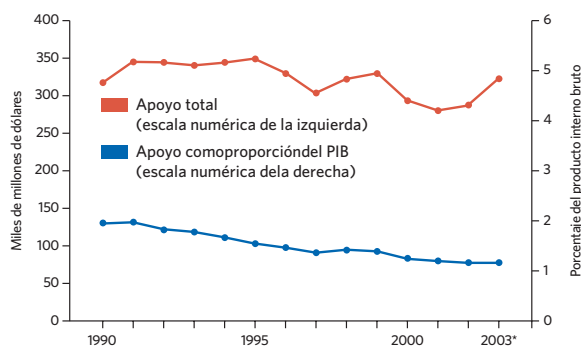
Los aranceles sobre las exportaciones importantes de los países en desarrollo casi no han cambiado



Promedio de los aranceles de los países desarrollados sobre las importaciones de los productos más importantes de los países en desarrollo, 1996-2003 (Porcentaje)

Los países desarrollados siguen imponiendo aranceles elevados a los productos de importancia estratégica para las economías en desarrollo, como los productos textiles y agrícolas. Las negociaciones comerciales multilaterales en curso brindan una oportunidad para facilitar el acceso de las exportaciones de los países en desarrollo a los mercados de todo el mundo.

Es hora de reducir los subsidios agrícolas en los países ricos



Subsidios agrícolas en los países desarrollados, 1990-2003

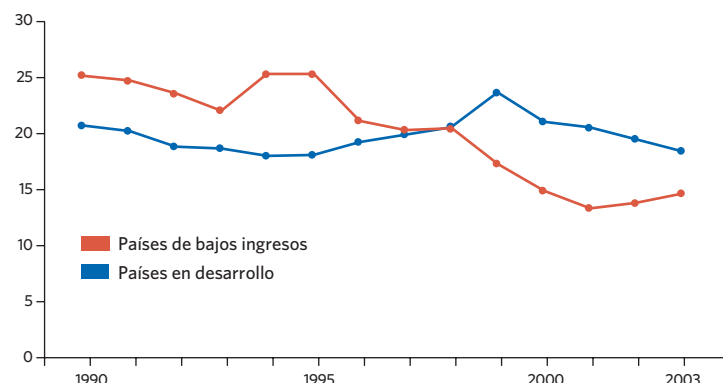
Los aranceles no son el único obstáculo para las exportaciones de los países en desarrollo. Los subsidios que otorgan los gobiernos de los países ricos a sus productores proporcionan a éstos una ventaja injusta con respecto a los agricultores de otros países, ventaja que, además, resulta enormemente cara para los contribuyentes. Se estima que el libre comercio de los productos agrícolas, por sí solo, aportaría a los países en desarrollo 20.000 millones de dólares al año.

* Provisional.

META

Encarar con un criterio global los problemas de la deuda de los países en desarrollo

La deuda externa sigue siendo un obstáculo para el desarrollo, y no sólo en los países más pobres



Pagos de servicio de la deuda de los países en desarrollo en relación con los ingresos por exportaciones, 1990-2003 (Porcentaje)

Gracias a un programa de alivio de la deuda para los países más endeudados se han reducido en 54.000 millones de dólares los pagos futuros que tendrán que hacer 27 países. Esto debería suponer una disminución de los pagos, a un nivel equivalente al 10% de los ingresos por exportaciones. No obstante, para muchos de estos países incluso este nivel reducido resulta difícil de manejar. Los pagos de la deuda externa también suponen un obstáculo para una serie de países de ingresos medios. La aplicación de un acuerdo alcanzado por los ministros de finanzas de los siete países más industrializados en febrero de 2005, según el cual se podrá cancelar hasta el 100% de la deuda externa de los países más pobres, supondrá un avance importante.

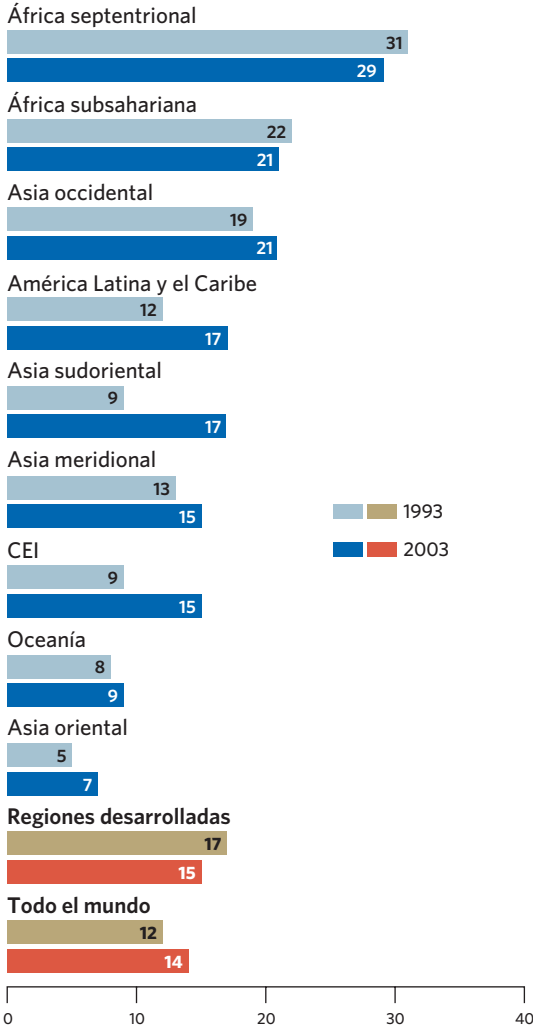
META

En cooperación con los países en desarrollo, elaborar y aplicar estrategias que proporcionen a los jóvenes un trabajo digno y productivo

Pese a los muchos beneficios de la globalización, casi la mitad de los 2.800 millones de trabajadores del mundo siguen subsistiendo con menos de 2 dólares al día, y más de 500 millones sobreviven con la mitad de ese salario. Para reducir la pobreza de estos trabajadores será necesario crear más puestos de trabajo y empleos más productivos.

El desempleo de los jóvenes es una posible fuente de malestar social

Tasas de desempleo de los jóvenes, 1993 y 2003 (Porcentaje)



De los 185 millones de desempleados de todo el mundo casi la mitad son jóvenes de 15 a 24 años de edad. En las regiones en desarrollo, el riesgo de desempleo de los jóvenes es tres veces superior a la de los adultos. El número total de jóvenes ha aumentado en más de 115 millones desde 1990, hasta alcanzar casi los 1.200 millones en 2004, y se prevé que en 2015 habrá aumentado en 64 millones más. Dicho desempleo representa, además, un lastre para las economías nacionales y un desperdicio del recurso más importante de todo país. Además, puede crear delincuencia, violencia y descontento social.

META

En cooperación con las empresas farmacéuticas, proporcionar acceso a medicamentos esenciales en los países en desarrollo a un costo razonable

Los medicamentos básicos pueden salvar millones de vidas

Todos los años, millones de personas mueren prematuramente o sufren innecesariamente debido a enfermedades o afecciones para las que existen medicamentos o vacunas eficaces. Hay medicamentos esenciales que pueden salvar vidas y mejorar la salud, pero sólo si son accesibles, asequibles y de buena calidad.

Gracias a los esfuerzos desplegados por los gobiernos nacionales, los donantes, el sector privado y otros colaboradores, las regiones en desarrollo disponen de medicamentos básicos en una medida cada vez mayor. En 2001, la Organización Mundial del Comercio determinó que el Acuerdo sobre los aspectos de los derechos de propiedad intelectual relacionados con el comercio (Acuerdo sobre los ADPIC) que, entre otras cosas, protege las patentes de los medicamentos, debía interpretarse de forma de apoyar el derecho de los países a proteger la salud pública y promover el acceso universal a los medicamentos. Posteriormente, en 2003, el Consejo General de esa misma organización adoptó una decisión por la que reducían las restricciones que pesaban sobre la importación de medicamentos genéricos por los países más pobres para tratar enfermedades de propagación rápida y “costo elevado”, como el SIDA, el paludismo y la tuberculosis.

Pese a que ha aumentado la disponibilidad de los medicamentos contra el SIDA, sigue habiendo millones de personas que no tienen acceso a ellos

En 2004 se duplicó el número de personas que estaban recibiendo tratamiento con medicamentos antirretrovirales contra el VIH y el SIDA en el África subsahariana y Asia. Sin embargo, hay otros 6 millones de personas —unas tres cuartas partes de ellas en el África subsahariana— que también podrían beneficiarse de ese tratamiento. Pese a que el precio de los medicamentos genéricos ha disminuido enormemente, su costo, todavía elevado, los problemas de distribución existentes en los lugares en que los sistemas de salud son endeble y la limitada capacidad de los sistemas de salud de llegar a todas las personas necesitadas siguen constituyendo los obstáculos que más conspiran contra un buen tratamiento.

Escasez de un ingrediente fundamental para luchar contra el paludismo

Una serie de nuevas combinaciones de medicamentos — especialmente los que contienen compuestos derivados de la planta *Artemisia annua*— está dando buenos resultados para luchar contra el paludismo. Sin embargo, el acceso a esta sustancia natural sigue siendo difícil debido a su elevado costo y a lo limitado de su oferta. Como el período de crecimiento de la planta es de 6 a 8 meses, es imprescindible prever precisamente la demanda para mantener el suministro constante que requiere la terapia combinada basada en la artemisinina. La elaboración y financiación de los componentes de esa terapia combinada siguen constituyendo el problema más difícil de resolver para atender a las necesidades que se prevé experimentarán 132 millones de personas en 2005.

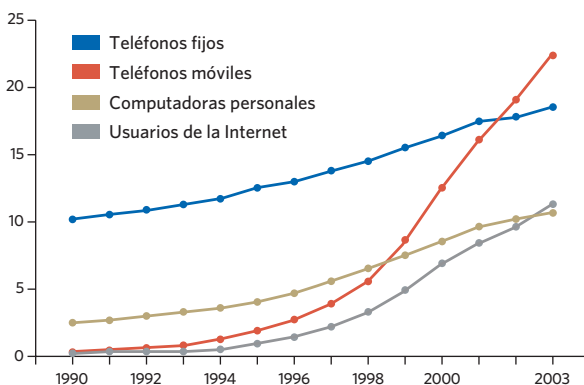
La insuficiencia de medicamentos y la aplicación de políticas inadecuadas dificultan la lucha contra la tuberculosis

El tratamiento de la tuberculosis mediante una combinación de medicamentos suele ser eficaz, siempre que éstos se tomen como se han recetado. Pese a que los medicamentos de que se trata son de un costo relativamente bajo en su versión genérica, siguen siendo demasiado caros para muchos de los países más pobres. En esos países y en otros lugares, la eficacia de las estrategias de tratamiento —incluido el protocolo recomendado internacionalmente, conocido como DOTS (véase el objetivo 6)— y su aplicación generalizada se ven menoscabadas por la insuficiencia de medicamentos y lo inadecuado de las políticas sobre el particular.

META

En colaboración con el sector privado, velar por que se aprovechen los beneficios de las nuevas tecnologías, en particular los de las tecnologías de la información y de las comunicaciones

La revolución de la información está todavía en ciernes en el mundo en desarrollo



Proporción de la población mundial con teléfono, computadora personal y conexión a la Internet, 1990-2003 (Porcentaje)

Una tendencia positiva es la difusión de las tecnologías de la información y de las comunicaciones en todo el mundo en desarrollo. El acceso a estas tecnologías ha aumentado rápidamente desde mediados del decenio de 1990 y sigue constituyendo un motor del desarrollo. En Bangladesh, por ejemplo, la empresa privada GrameenPhone ha establecido una red de concesión de micropréstamos que permite que las mujeres pobres compren teléfonos móviles y vendan servicios telefónicos en sus comunidades. La iniciativa ha contribuido a crear 100.000 nuevos puestos de trabajo, ha aumentado los ingresos de estas microempresarias y ha proporcionado acceso telefónico a 60 millones de personas de las zonas rurales.

En poco tiempo, el rápido crecimiento de la telefonía móvil ha impulsado un crecimiento notable del acceso al teléfono en el mundo en desarrollo. En 2003 había 25 teléfonos fijos o móviles por cada 100 habitantes de los países en desarrollo, cuando en 1991 sólo había 2. Pero todavía hay grandes diferencias entre los países. No obstante, en 2003 sólo 5% de la población de los países en desarrollo tenía acceso a la Internet. Todavía queda mucho por hacer para salvar la brecha digital entre ricos y pobres.

Nota al lector

Los objetivos de desarrollo del Milenio se establecieron en la Declaración del Milenio, aprobada por 189 naciones en el año 2000. La mayoría de los objetivos y metas se debían alcanzar a más tardar en 2015, tomando como base la situación mundial imperante en el decenio de 1990. En ese decenio se habían celebrado varias conferencias mundiales y definido los objetivos principales de las actividades de desarrollo. Por lo tanto, en lo que se refiere a la mayoría de las metas de los objetivos de desarrollo del Milenio, la base de comparación para evaluar los progresos alcanzados es el año 1990. Los años 2002 y 2003 son los últimos años de los que se tienen datos completos para la mayoría de los indicadores.

Los organismos especializados compilan datos correspondientes a sus ámbitos de competencia para evaluar los progresos logrados en pos de los objetivos de desarrollo del Milenio. Esos datos se extraen de las estadísticas nacionales proporcionadas por los gobiernos al sistema estadístico internacional (la División de Estadística de las Naciones Unidas y las oficinas de estadística de las distintas organizaciones internacionales) y se ajustan a los fines de la comparabilidad. En algunos casos, es posible que los gobiernos nacionales dispongan de estadísticas más actualizadas y no las hayan enviado al sistema estadístico internacional. En otros casos, los países no elaboran los datos que hacen falta para compilar los indicadores. Cuando esto ocurre, las entidades estadísticas internacionales elaboran estimaciones basadas en los datos de los países vecinos o de países con niveles similares de ingresos. En este ejercicio participan la mayoría de las organizaciones y los organismos del sistema de las Naciones Unidas, así como la Organización de Cooperación y Desarrollo Económico y la Unión Interparlamentaria.

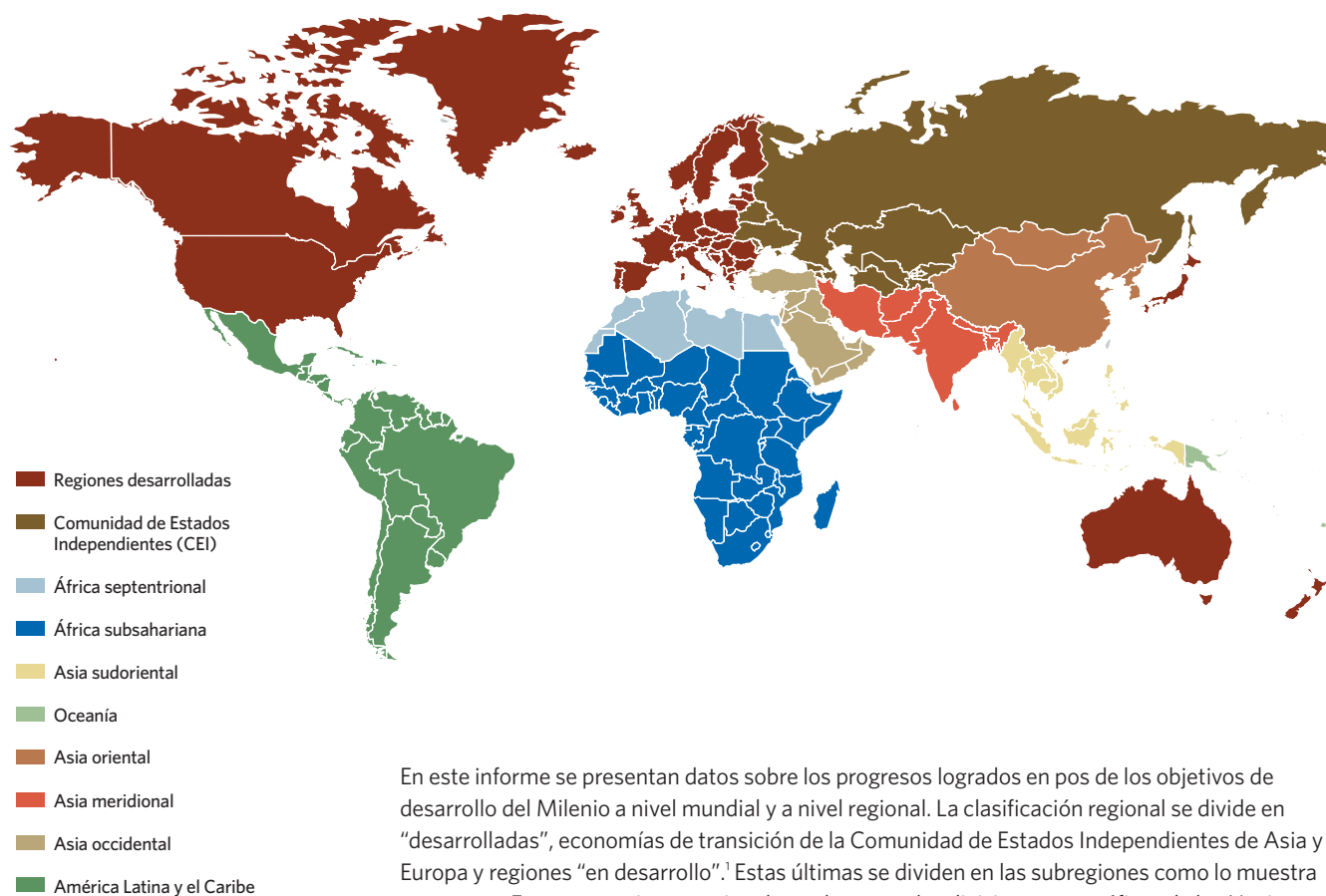
Muchos de los indicadores (por ejemplo, los relativos a la mortalidad y la malnutrición infantil, a la pre-

vención y el tratamiento del paludismo, y a los conocimientos sobre el VIH/SIDA y los comportamientos conexos) se extraen de encuestas patrocinadas y llevadas a cabo por organismos internacionales. Se trata, fundamentalmente, de encuestas a base de indicadores múltiples y de encuestas demográficas y de salud, que ayudan a llenar las lagunas que suelen existir.

En la etapa siguiente, los datos nacionales extraídos de las encuestas internacionales, recibidos de fuentes nacionales, o estimados por las entidades pertinentes se agregan para obtener cifras regionales y mundiales. Son precisamente esos datos agregados los que permiten hacer una evaluación general de los progresos realizados. Los datos agregados regionales son útiles para hacer un seguimiento de los avances a lo largo del tiempo; sin embargo, en muchos casos enmascaran la existencia de grandes disparidades entre países de una misma región. La presentación de cifras agregadas para todas las regiones encubre otra realidad: la falta en muchas zonas del mundo en desarrollo de datos adecuados que permitan evaluar las tendencias nacionales, informar sobre la aplicación de políticas de desarrollo y seguir de cerca su puesta en práctica.

La comunidad estadística internacional es plenamente consciente de estas carencias y apoya los esfuerzos destinados a mejorar la elaboración de datos a nivel nacional. Para este fin, será necesario que las actividades se centren en la capacitación del personal estadístico nacional y, al mismo tiempo, asegurarse de que los estadísticos capacitados permanezcan en las oficinas nacionales de estadísticas. También se deben elaborar programas de recopilación de datos básicos a fin de garantizar una corriente permanente de estadísticas sociales y económicas, y una mayor colaboración e intercambio de conocimientos entre los países de cada región.

Agrupación regional



En este informe se presentan datos sobre los progresos logrados en pos de los objetivos de desarrollo del Milenio a nivel mundial y a nivel regional. La clasificación regional se divide en “desarrolladas”, economías de transición de la Comunidad de Estados Independientes de Asia y Europa y regiones “en desarrollo”.¹ Estas últimas se dividen en las subregiones como lo muestra este mapa. Esta agrupaciones regionales se basan en las divisiones geográficas de las Naciones Unidas, con algunas modificaciones necesarias para formar grupos de países que se presten a un análisis adecuado. La lista completa de países incluidos en cada región y subregión puede consultarse en <http://millenniumindicators.un.org>.

¹ Dado que en el sistema de las Naciones Unidas no se ha establecido ninguna convención para clasificar los países o zonas “desarrolladas” y “en desarrollo”, la distinción se emplea únicamente a los fines de realizar análisis estadísticos.

El texto completo del informe de las Naciones Unidas sobre los progresos logrados en la consecución de los objetivos de desarrollo del Milenio puede consultarse en
millenniumindicators.un.org

Para más información o ayuda:

Puede comunicarse con la oficina del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo o con el Centro de Información de las Naciones Unidas en su país o región.

Visite la página web de los objetivos de desarrollo de las Naciones Unidas para el Milenio en www.un.org/millenniumgoals.

Visite la página web de la Oficina de las Naciones Unidas para la Campaña del Milenio en www.millenniumcampaign.org.

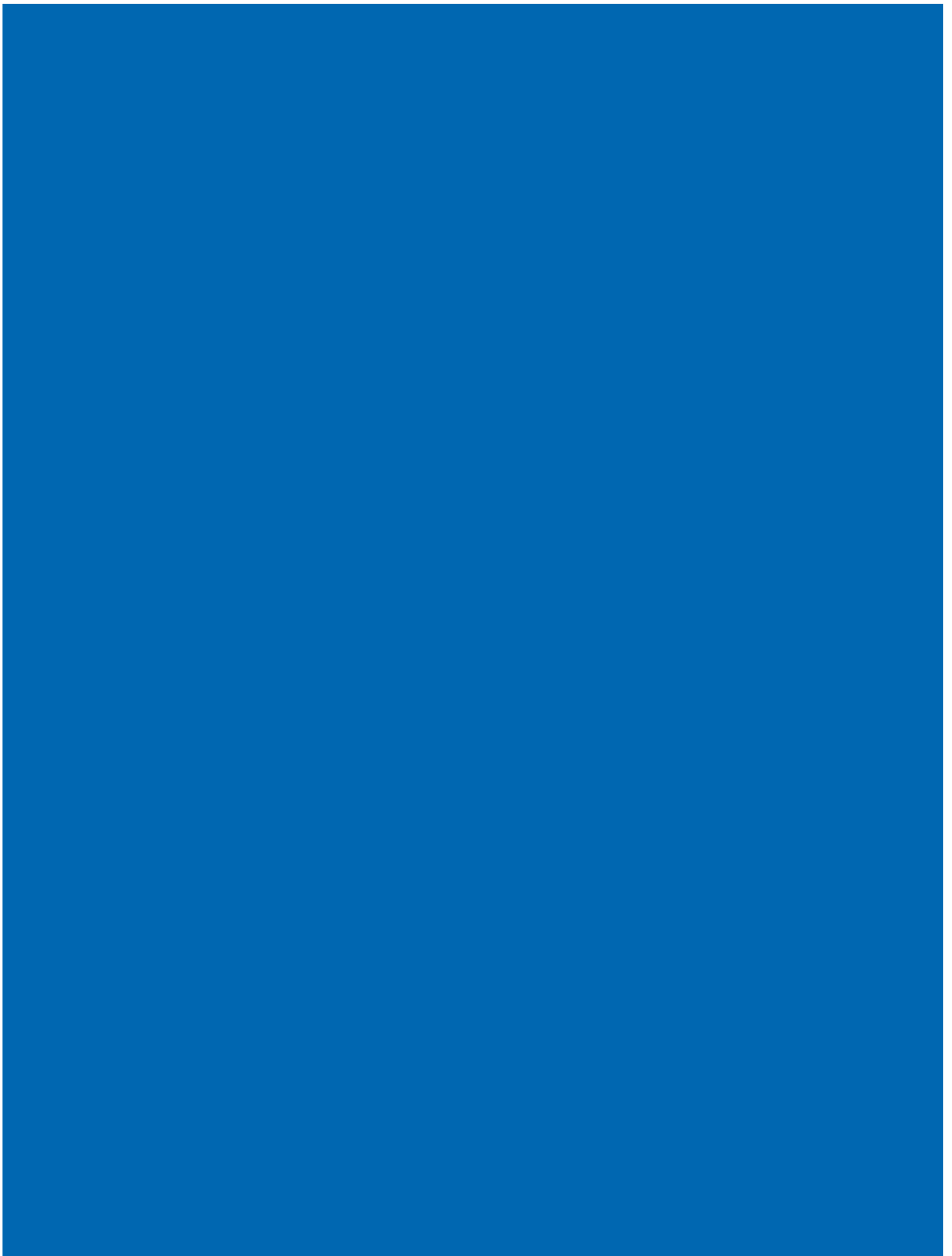
DISEÑO

Giampietro+Smith, New York

IMPRESIÓN

Foto de la portada: Stuart Franklin/Magnum Photos; Página 2: UNEP/Still Pictures; Página 13: Louise Gubb/UNICEF/04-0474; Página 17: Photo by John Rae; Páginas 21 y 22: UN Photo by Eskinder Debebe; Página 27: Sean Sprague/The Image Works; Página 35: Thierry Geenen/UNICEF/HQ02-0255; Página 38: Raghu Rai/Magnum Photos





La generación actual es la primera que dispone de la tecnología y los recursos necesarios para hacer del desarrollo un derecho al alcance de todos y librar a la humanidad del yugo de la miseria. Existe una visión común del desarrollo. Los objetivos de desarrollo del Milenio, que van desde la reducción a la mitad de la pobreza extrema hasta la escolarización universal en la etapa primaria y el control de la propagación de enfermedades infecciosas como el VIH/SIDA, todo ello antes del año 2015, se han convertido en criterios mundialmente aceptados de progreso general y han sido adoptados por igual por los países donantes, los países en desarrollo, la sociedad civil y las principales instituciones dedicadas a tareas de desarrollo.

Los objetivos de desarrollo del Milenio pueden alcanzarse para 2015 pero sólo si rompemos con la rutina y aceleramos mucho nuestros esfuerzos ahora mismo.



— Resumen del informe del Secretario General titulado *Un concepto más amplio de libertad*.

Publicado por el Departamento de Información Pública de las Naciones Unidas
DPI/2390—Mayo 2005—35M